

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD
CATÓLICA DEL PERÚ**

FACULTAD DE EDUCACIÓN



Rol docente para trabajar colaborativamente
con una familia con un niño con TDHA

Trabajo de Suficiencia Profesional para obtener el título profesional de
Licenciada en Educación con especialidad en Educación Inicial que
presenta:

Nicole Danae Velásquez Romaní

Asesora:

Katya Giovanie Hurtado Cordero

Lima, 2022

RESUMEN

Actualmente en las escuelas es común encontrar a niños con Trastorno por déficit de Atención e Hiperactividad (TDAH). Dentro de las aulas, los docentes cuentan con estrategias que aportan en el aprendizaje del niño; sin embargo, cuando se integra un niño con TDAH, el docente debe fomentar la participación del padre de familia, pues cumple un rol fundamental en la formación y educación del menor. El trabajo de suficiencia profesional permite la reflexión docente a partir de esta experiencia significativa. Así, el trabajo presenta los siguientes objetivos: describir y mostrar la experiencia docente a partir de la narración reflexiva, presentar aportes al propio perfil profesional y contribuir con recomendaciones a la propuesta formativa de la Facultad de Educación de la PUCP. En cuanto a la metodología, se ha considerado en la primera parte, identificar y describir la experiencia significativa. La segunda parte, contextualiza al lector; dando a conocer alcances teóricos sobre el TDAH en la primera infancia y cómo se asume desde la familia, que más adelante serán usados para fundamentar la narración reflexiva y, brindar una propuesta de mejora al propio perfil profesional. La tercera parte, contribuye a la Facultad brindando aportes sobre la formación recibida. El trabajo realizado permitió concluir que el docente debe fomentar la participación del padre en la educación de sus hijos, a través de una comunicación asertiva, la empatía y buen trato; considerando el proceso de etapas que se deben respetar y así realizar un acompañamiento pertinente que favorezca el aprendizaje del estudiante.

Palabras clave: Trastorno por déficit de Atención e Hiperactividad (TDAH), participación de la familia, rol docente, apoyo pedagógico, comunicación asertiva.

ABSTRACT

Currently in schools it is common to find children with Attention Deficit Hyperactivity Disorder (ADHD). Within the classrooms, teachers have strategies that contribute to the child's learning; however, when a child with ADHD is integrated, the teacher must encourage the participation of the parent, since they play a fundamental role in the formation and education of the minor. The work of professional sufficiency allows the teaching reflection from this significant experience, in that sense the work presents the following objectives: to describe and show the teaching experience from the reflective narration, to present contributions to the professional profile itself and to contribute with recommendations to the training proposal of the Faculty of Education of the PUCP. Regarding the methodology, it has been considered in the first part, to identify and describe the significant experience. The second part contextualizes the reader; revealing theoretical scope on ADHD in early childhood and how it is assumed from the family, which will later be used to support the reflective narrative and provide a proposal to improve the professional profile itself. The third part contributes to the Faculty by providing input on the training received. The work carried out allowed us to conclude that the teacher should encourage the father's participation in the education of his children, through assertive communication, empathy and good treatment; considering the process of stages that must be respected and thus carry out a relevant accompaniment that favors student learning.

Keywords: Attention Deficit Hyperactivity Disorder (ADHD), family participation, teaching role, pedagogical support, assertive communication.

ÍNDICE

Presentación.....	5
Parte I. DESCRIPCIÓN DE LA EXPERIENCIA DOCENTE SIGNIFICATIVA.....	7
1.1 Identificación y contextualización de la experiencia docente significativa	7
1.2 Descripción de la experiencia docente significativa	12
Parte II. NARRACIÓN Y REFLEXIÓN EN TORNO A LA EXPERIENCIA DOCENTE SIGNIFICATIVA.....	23
2.1. Fundamentación teórica que sustenta la experiencia docente significativa	23
2.1.1 <i>El TDAH en la primera infancia</i>	24
2.1.1.1 Definición.....	24
2.1.1.2 Síntomas y características del TDHA en niños.....	24
2.1.2 <i>Etapas de duelo en padres</i>	26
2.1.3 <i>Relación familia y docente</i>	30
2.1.4 <i>Rol docente con padres de familia</i>	33
2.1.4.1 Rol del docente para promover la participación de los padres	33
2.1.4.2 Estrategias de participación	36
2.1.4.3 Formas de participación de los padres de familia	39
2.2 Narración reflexiva en torno a la experiencia docente.....	42
2.3 Propuesta de mejora del propio Perfil Profesional	57
Parte III. CONTRIBUCIÓN DE LA FACULTAD DE EDUCACIÓN PUCP AL DESARROLLO PROFESIONAL DOCENTE	60
3.1 La reflexión sobre la formación inicial docente recibida por la Facultad de Educación.....	61
3.2 Aportes del egresado a la propuesta formativa de la Facultad de Educación	67
Conclusiones.....	70
Referencias	72
Anexos	76

PRESENTACIÓN

El presente trabajo de suficiencia profesional parte de la descripción de una experiencia significativa que permite realizar un análisis crítico y reflexivo sobre el desempeño profesional después de haber concluido la formación inicial. La experiencia docente significativa es la siguiente: Rol docente para trabajar con una familia de un niño con TDAH, lo cual implicó el acompañamiento a los padres de familia para la aceptación sobre la situación del estudiante y lograr su participación en actividades de apoyo para el aprendizaje del menor y mejorar su vinculación en la escuela.

En cuanto a la metodología, según Cerecero, 2018 (como se cita en Facultad de Educación, 2021), se inicia con una mirada detallada y objetiva de las experiencias obtenidas a lo largo de la práctica docente. Es así como, para el desarrollo del presente trabajo se propone una ruta metodológica que consta de cinco fases; estas se encuentran vinculadas con las tres partes en las que se halla organizada la estructura del trabajo de suficiencia profesional, las mismas que se describen a continuación.

En la primera parte se considera la Identificación, contextualización y descripción de la experiencia docente significativa. En esta fase se seleccionó la experiencia docente que se consideró de mayor relevancia y de la que se disponía de mayores evidencias para su fundamentación, esta selección se realizó considerando algunos criterios establecidos. Además, se mencionan los datos de la institución y se realiza la descripción del contexto y de la experiencia.

En la segunda parte se presenta la narración y reflexión en torno a la experiencia docente significativa: Se elabora una fundamentación teórica sobre el TDAH en la primera infancia y sobre el impacto que tiene en la familia, así mismo se comenta la importancia de la familia en la educación de un niño con TDAH. A continuación, se realiza la escritura de la narración reflexiva en torno a esta experiencia, la cual es sustentada con las evidencias más pertinentes, se culmina esta parte con una propuesta para la mejora del propio perfil profesional.

En la tercera parte se considera la contribución de la Facultad de Educación de la PUCP al desarrollo profesional docente, para lo cual se reflexionará sobre la formación

recibida y luego, se brindará aportes del egresado a la propuesta formativa de la universidad.

Este trabajo permitirá guiar a docentes y futuras docentes para trabajar con familiares cuyos hijos tienen una habilidad diferente, no es únicamente para padres con niños con TDAH, puesto que las etapas de duelo que la familia va a atravesar y el docente debe saber acompañar y respetar, son las mismas independientemente del diagnóstico que tenga el niño. Finalmente, este trabajo permitió comprender, como docente, la importancia de la participación del padre en la escuela y, además, brindar estrategias para fomentar esta participación a través de diversas actividades.



Parte I. Descripción de la Experiencia Docente Significativa

1.1 Identificación y Contextualización de la Experiencia Docente Significativa

A lo largo de la práctica educativa ha sido posible desarrollar diversas experiencias que han dejado aprendizajes valiosos para el desempeño profesional. Para el proceso de identificación de la experiencia docente significativa de este trabajo de suficiencia profesional, se tuvo en cuenta diferentes vivencias y finalmente se evaluaron las siguientes:

- a. La incorporación de estrategias para la implementación del trabajo virtual del docente, lo cual permitió la participación grupal e individual de todos los niños.
- b. Trabajo colaborativo con docentes y directivos de la institución, aportando en el proceso de planificación e implementación de proyectos en el aula.
- c. Trabajo con los padres de familia de un niño con TDHA para brindarle una atención diferenciada, lo cual implicó la realización de estrategias con la familia para la aceptación sobre la situación de su niño para apoyarlo en el desarrollo de su aprendizaje.

Las vivencias profesionales presentadas permiten demostrar el trabajo realizado como docente. Para la selección de la experiencia significativa, se realizó la evaluación de las tres situaciones presentadas (a,b,c), considerando los siguientes criterios:

Tabla 1

Cuadro para seleccionar experiencias profesionales

Aspectos	Experiencia a	Experiencia b	Experiencia c
1. Buscaba resolver una necesidad/problema /dificultad/incidente de mi práctica docente relacionado con los miembros de la comunidad educativa.	X	x	x
2. Nació del proceso de reflexión docente.			x
3. La necesidad o situación de atención estaba claramente identificada con evidencias observables.			x
4. Se desarrollaron soluciones novedosas o mejoras a la situación detectada.		x	x
5. Sus resultados permitieron establecer una diferencia en la práctica docente diaria.	X	x	x
Total	2	3	5

Fuente: Elaboración propia

Teniendo en cuenta esta evaluación, se seleccionó la experiencia C referida al trabajo realizado con los padres de un estudiante con diagnóstico de TDHA para brindarle mejores oportunidades para su aprendizaje.

En la experiencia seleccionada, se pasó por un proceso en el cual el niño fue sometido a evaluación por un especialista, que también realizó un apoyo específico en la escuela, logrando de esta manera un trabajo armónico, respetuoso y coordinado entre la escuela y el hogar (docente y padres de familia), en beneficio del estudiante, es por ello que la experiencia significativa resulta relevante. Además, se cuenta con evidencias que permiten dar fe del proceso seguido en la misma, como por ejemplo: videos del comportamiento del niño al empezar el año escolar, fotos de los cuidados especiales que se tenía con el menor, informes de la docente sobre el comportamiento del estudiante, informes del terapeuta que empezó a visitarlo en el aula, fotos y videos de las clases lúdicas en las que se integraba al menor y en las que se evidencia el disfrute y apoyo de los estudiantes, programaciones de las sesiones, informes finales del progreso del estudiante, resultados de encuestas y memorándum de felicitaciones bimestrales por parte de la Dirección que evidencia el nivel de satisfacción de los padres del aula, fotos de conversaciones que demuestran la excelente relación de cordialidad y armonía que se logró establecer entre la docente y los padres de familia, fotos posteriores de clases particulares solicitadas por los padres del menor en tiempo de pandemia. Entonces se está en capacidad de afirmar que se cuenta con un número suficiente de evidencias para sustentar la experiencia docente significativa.

El centro en la que se desarrolla esta experiencia significativa es una institución educativa privada que brinda servicios en los niveles de Educación Inicial, Primaria y Secundaria. Tiene 29 años brindando servicio educativo y pertenece a la UGEL N° 17 ubicada en el distrito de Ventanilla. Su misión es preparar a los alumnos en las áreas de ciencias, letras y humanidades, integrándolo con la práctica de los valores morales, a fin de obtener un producto educativo de calidad que permita asegurar los ingresos a las mejores universidades del país. Asimismo, la visión que tiene la institución es preparar planes estratégicos para que los jóvenes, además de ser académicamente competitivos desarrollen competencias para ser los nuevos emprendedores de la región Callao a través de programas teórico-prácticos de gestión empresarial. En cuanto a su marco

axiológico, se sustenta en sólidos valores cristianos como la solidaridad y fraternidad; en valores éticos como la verdad, la responsabilidad, la lealtad y la puntualidad; y en valores de convivencia social como la libertad, el respeto, la tolerancia, la democracia y el liderazgo. La institución se preocupa por desarrollar integralmente todas las potencialidades de los estudiantes a través de un servicio educativo de calidad.

La institución se plantea los siguientes objetivos: primero, desarrollar las clases mediante estrategias metodológicas interactivas, dinámicas y participativas. Las clases deben ser motivadoras, entretenidas y despertar el interés del aprendiz. Segundo, orientar a los alumnos para que se exijan al máximo en la adquisición de nuevos aprendizajes a través del estudio y el trabajo escolar. Tercero, ofrecer a los alumnos un servicio de tutoría de presencia preventiva y correctiva para una sana convivencia humana con la práctica de valores y actitudes que los conduzcan a una madurez autónoma y al desarrollo de su personalidad. Cuarto, emplear las TIC, los recursos informáticos y software educativo de aplicación, así como los recursos multimedia; sirviendo éstos como soportes modernos y didácticos para la enseñanza-aprendizaje. Quinto, lograr que los alumnos del 5to grado de secundaria (el denominado Grupo Cachimbo) ingresen a las más prestigiosas universidades del país, especialmente a la universidad de San Marcos y prepararlos para ser los nuevos emprendedores.

El nivel de educación inicial cuenta con 6 aulas: Nursery one y Nursery two (dos aulas de 3 años), Prekínder one y Prekínder two (dos aulas de 4 años) y Kínder one y Kinder two (dos aulas de 5 años). En cada aula se atiende a un máximo de 24 alumnos. Los niveles de educación primaria y secundaria cuentan, cada uno de ellos, con dos aulas de cada uno de los grados.

En cuanto a las áreas curriculares, en el nivel de educación inicial se trabaja las áreas de Comunicación, Matemática, Personal Social y Religión, Ciencia y Tecnología, Psicomotricidad e Inglés.

La institución, actualmente, cuenta con cincuenta docentes y tutores académicos (auxiliares) entre todos los niveles educativos. Cabe mencionar que la edad de los docentes en la institución oscila entre los veinticinco y los cincuenta y cinco años; pese a ello, la mayoría de los docentes, sobre todos los que tienen más años de servicio en el

colegio, no cuentan con título profesional e incluso muchos de ellos, no han culminado sus estudios profesionales.

Por otro lado, con relación a la metodología, la institución no se caracteriza por manejar una metodología en específico, sin embargo se inclina por una metodología tradicional, se trabaja con fichas de aplicación y libros, se imparte procesos de enseñanza basados en el saber, explicaciones de clase en pizarras, los niños llevan cuadernos por cada curso, tienen exámenes escritos y orales al finalizar el mes o el bimestre y se entregan boletas de notas con descripciones cualitativas al finalizar cada bimestre.

En el nivel de educación inicial se cuenta con docentes cuyas edades oscilan entre los veinticinco y cincuenta y dos años, algunas profesoras tienen más de quince años trabajando para la institución. Muchas de ellas tienen una enseñanza bastante tradicional y solo una docente, en todo el nivel, cuenta con título profesional. La dirección de la institución busca cambiar el método de enseñanza por parte de las profesoras, pues están acostumbradas a trabajar como lo han venido haciendo a lo largo de los años, donde la docente dicta la clase, los niños están sentados y reciben fichas de trabajo. Por ello, la institución ha ido modernizando sus instalaciones y varias de las aulas cuentan con recursos multimedia. Sin embargo, son pocas las docentes que los usan para enriquecer el aprendizaje y enseñanza de los niños por el hecho de no saber cómo utilizarlos.

Durante los tres años en los que se ha formado parte de la institución, se ha observado que la coordinadora se preocupa por motivar y capacitar a las docentes para seguir innovando y mejorar el aprendizaje de los niños (sin dejar de lado las fichas, cuadernos y libros), sobre todo en el nivel de Educación Inicial, considerando la edad de los niños y la importancia de brindar un aprendizaje creativo, vivencial, lúdico y participativo. Por ende, durante las clases presenciales y virtuales, se practica el juego en los procesos ya sea para la adquisición de conocimientos o para potenciar alguna habilidad. Se conoce que el juego es una herramienta poderosa, pues permite un trabajo activo y, sobre todo, mantiene al alumno motivado a aprender de forma diferente. Asimismo, se practica también un aprendizaje cooperativo y por descubrimiento, donde se rescatan los aprendizajes previos del alumno a través de preguntas, se le plantea situaciones o ejercicios para que ellos puedan brindar alguna solución, sin ser esta

pauteada por el docente, los niños trabajan en equipos, lo que permite el interaprendizaje. La institución también se preocupa por brindar una enseñanza haciendo uso de las tecnologías, lo que motiva en la actualidad a los estudiantes, pues existen en Internet juegos virtuales educativos que permiten reforzar los conocimientos adquiridos.

Las docentes asumen un estilo de enseñanza democrático con sus alumnos, donde existen límites razonables y justificables, los niños son libres de opinar y son escuchados, existe una relación basada en la reciprocidad, el respeto y la empatía, se evidencia un clima afectuoso y armónico, las normas son acuerdos entre los niños y las docentes.

La institución es considerada como la mejor del distrito, por sus instalaciones: piscina, laboratorios, minizoológico, salas multimedia, salones de danza, grandes lozas deportivas, aulas de cocina, comedor y ambiente de psicomotricidad; además, del nivel educativo que logran los estudiantes al finalizar el año escolar. Se encuentra ubicada en la zona de “Antonia Moreno de Cáceres”, en esta se encuentran cubiertas todas las necesidades urbanísticas y de infraestructura básicas, se cuenta con todos los servicios públicos necesarios. A dos minutos del colegio se halla ubicado un centro de salud, una estación de policía, áreas verdes, área de juego y otros centros educativos. En el entorno cercano no existen factores negativos como situaciones de consumo de drogas, delincuencia o de discriminación de algún tipo.

Con respecto a las familias, la mayoría son de nivel económico medio alto en el distrito, en algunos casos solo trabaja el padre, siendo la madre la que asume el cuidado de los hijos y está más involucrada con la escuela. En otros casos, ambos padres trabajan, estas actividades laborales no les permiten dedicar tiempo a sus niños cuando terminan la jornada escolar. Por ello, muchos de estos padres conocen poco a sus hijos, pues no comparten tiempo con ellos. A causa del trabajo, se limita el tiempo de dedicación a los hijos, lo que repercute desfavorablemente en la educación de estos, así como en la colaboración con el centro de enseñanza. Sin embargo, en algunos casos, existe una persona que asume el cuidado del menor, la abuela, el abuelo, la tía o la nana.

A pesar de ser familias con nivel económico medio alto, el nivel educativo de los padres es diverso, algunos terminaron secundaria y se dedicaron al comercio, por lo que su estilo de crianza no es el mismo al que sostienen aquellos que tienen estudios

superiores. No obstante, y a causa de esta pandemia, muchos de los padres se han visto en la obligación de dejar el trabajo y apoyar en casa a sus hijos, ello les ha permitido conocerlos más y así ofrecerles recursos y condiciones adecuadas para el trabajo en el hogar, lo que potencia los hábitos de estudio de sus hijos.

En relación con la valoración del centro educativo, es muy positiva entre las familias que ya pertenecen a la comunidad escolar, así como entre la población del entorno. Un hecho que lo manifiesta es la gran demanda que existe durante el periodo de admisión de alumnos. Este centro educativo es el más reconocido y elegido por los padres de familia, no obstante, algunos manifiestan su desacuerdo con la cantidad de alumnado que recibe la institución por aula (24 niños), sobre todo en el nivel de Educación Inicial, pues mencionan que dos profesoras (docente y auxiliar) no se pueden abastecer para atender a todos los niños como debería ser, considerando también la mensualidad que pagan. Es común oír estos comentarios al iniciar el año escolar, después desaparecen, pues las docentes logran demostrar que son capaces de atender esta cantidad de estudiantes.

Con relación al alumnado, el centro educativo se caracteriza por ser una institución inclusiva, pues recibe niños con habilidades diferentes. En el nivel de Educación Inicial actualmente hay tres niños diagnosticados con TDAH; sin embargo, no todas las docentes del nivel están capacitadas para atenderlos, tomando en cuenta que es posible que existan otros casos que quizá no han sido diagnosticados, ni mucho menos observados por las docentes y/o los padres de familia. La institución solo cuenta con una psicóloga educativa, quien se encarga de atender casos derivados por las docentes de toda la institución, muchas veces es evidente que la psicóloga no se abastece pues no cuenta con citas disponibles y los niños son atendidos después de varias semanas de ser derivados.

1.2 Descripción de la Experiencia Docente Significativa

La docente que presenta esta experiencia significativa ingresó a trabajar en la institución educativa el año 2019, este año se le asignó el aula Nursery one (3 años). La primera semana de marzo, se llevaron a cabo las clases de adaptación para los niños, donde participaban de manera voluntaria. Esta semana de adaptación era el primer

acercamiento entre docente, alumno y padre de familia, fue una oportunidad para conocer al grupo de estudiantes que se iba a acompañar durante el año y también para que los alumnos y padres conozcan a la docente. Sin embargo, al ser una participación voluntaria, no todos los padres decidían hacer participar a sus niños pues algunos consideran que las primeras semanas o el primer mes todos los niños lloraban y esto podía causar miedo en sus hijos, por ende, preferían enviarlos cuando la mayoría de los niños estaban adaptados. Esto significa que, en la primera semana, solo se conoció a algunos niños y padres de familia.

Durante la segunda semana de marzo se iniciaron las clases de manera formal en la institución. En el aula de Nursery One se contaba con veinticuatro niños y se inició el trabajo de la mano con una auxiliar. Con el pasar de los días en el aula, se fue conociendo al grupo de niños. Se tenía un niño con diagnóstico de autismo, quien era acompañado durante la jornada escolar por una persona, su maestra sombra. La tercera semana del mes de marzo asistió a clase “Lalo”. Lo que se comentó de él por parte de la coordinación del nivel era que había estado en el aula de dos años y había pasado por un proceso de adaptación.

Cuando Lalo ingresó al aula se le incluyó en uno de los grupos y desde el principio mostró comportamientos diferentes; en un primer momento se atribuyó a su edad pues era uno de los más pequeños del grupo. Sin embargo, el año anterior la docente había tenido la experiencia de trabajar con niños de dos y medio a tres años y ninguno había presentado comportamientos similares, lo que podía dar indicio de que algo no se encontraba bien. Después de unas semanas de trabajo, se pudo notar algunas características que despertaron aún más el interés por su comportamiento. Lalo no hablaba, solo se comunicaba con sonidos o señas, no podía permanecer más de dos o tres minutos sentado, estaba en constante movimiento, tiraba los materiales intencionalmente, corría por el aula durante las clases, empujaba a sus compañeros, no medía el peligro para él mismo e incluso para sus compañeros (Anexo 1: Fotos de Lalo en el aula), se podía encontrar en el aula de psicomotricidad que quedaba en el tercer piso y acercarse temerariamente al balcón sin ningún problema, presentaba afición por un objeto en particular, se retorció en el asiento cuando renegaba y lloraba cuando no se le dejaba hacer lo que él quería.

Todo lo observado se fue conversando con la coordinadora y se buscó referencias del menor con relación al año anterior. La coordinadora mencionó que era su primer año en el cargo en la institución, razón por la que no tenía información del niño. Ella recomendó conversar con la psicóloga de la institución, quien el año anterior había sido la tutora de Lalo, por cierto, una tutora muy querida por los padres y niños. Cabe mencionar que en el aula de dos años la cantidad de alumnos fue de 12 niños el año 2019, se habían sumado al aula 12 niños más, por lo que se tenía un total de 24 niños a cargo.

Antes de conversar con la psicóloga, se realizó la primera reunión de cada tutora con los padres de familia de su aula, este fue el primer acercamiento en el que participaron todos los padres de familia. Se sabía que algunos de ellos estaban tristes porque hubieran querido continuar con la maestra del año anterior lo que era entendible por el cariño y confianza que se llega a entablar después de haber compartido un año con la maestra de sus hijos, se sabe que es complicado cambiar de docente, que la nueva docente conozca a cada uno de los niños cuando ya se está cómodo con la maestra. La docente era consciente de que había un gran trabajo por realizar dado que la maestra del año anterior había dejado una valla muy alta para superar.

Este fue el primer reto a asumir, demostrar a los padres de familia del aula que se contaba con la capacidad para ser una excelente docente. Mientras se realizaba la presentación frente a los padres de familia, ingresó la coordinadora del nivel y pasó a presentar a la docente, mencionó que era una excelente docente, de una universidad de prestigio y que estaba segura de que iba a realizar un gran trabajo, dando así tranquilidad a los padres familia. En ese momento, fue evidente notar la cara de sorpresa de los presentes al escuchar la universidad de la que provenía. La docente se llenó de emoción y alegría, también era consciente de la gran responsabilidad que tenía, dejar en alto el nombre de la universidad en la que se había formado. Se conoció a cada padre de familia, se les invitó a presentarse y mencionar el nombre de su hijo o hija. En esta reunión se tuvo el primer contacto con la abuela de Lalo, quién indicó que sería ella o el abuelo los responsables del menor, pues la mamá y el papá trabajaban todo el día. La abuela de Lalo fue elegida miembro del comité del aula, asumiendo el cargo de presidenta.

En esta primera reunión la docente no conversó con los padres sobre las conductas o recomendaciones para cada uno de los niños, menos con los abuelos de Lalo, pues era necesario estar segura de lo que iba a comentar y pensó hacerlo después de conversar con la psicóloga, para que ella pueda reforzar las primeras impresiones o quizá dar alguna orientación al respecto dado que en ese momento se tenía algunas dudas, que se iban a aclarar después de conversar con ella.

Pasaron los días y la tutora del año anterior aún no llegaba a trabajar porque estaba de viaje fuera del país y se reincorporaría en la quincena de abril. Mientras tanto Lalo continuó con los mismos comportamientos y actitudes, la docente se sentía impotente porque no sabía lo que tenía y necesitaba ayudarlo, pero no sabía cómo empezar. El trabajo cada vez era más complicado, pues había que estar pendiente de Lalo, no se le podía dejar solo porque al no medir el peligro correteaba por toda el aula tirando las cosas y podía dañarse él mismo o a sus compañeros. Por tal motivo la docente tenía que turnarse con la auxiliar, alguna de ellas siempre lo tenía de la mano (Anexo 2: Fotos del menor a cargo de la auxiliar y docente). La mayoría de las veces lo tenía la auxiliar, porque la docente como tutora de aula tenía que dirigir las sesiones de aprendizaje con los otros veintitrés niños.

Esta situación empezó a sobrecargar la labor de la docente pues no contaba con el apoyo de la auxiliar que debía estar al pendiente de Lalo, así cuando los niños pedían ir al baño y la auxiliar llevaba en una mano a un niño y en la otra a Lalo. Hasta ese momento, la docente no había conversado aún con los apoderados del niño pues aún se tenía muchas dudas y temor de quizá estar exagerando.

Cuando la psicóloga retornó se tuvo un diálogo con ella acerca de Lalo, solo dijo que se debía tener mucha paciencia, que Lalo no hablaba y había que tener mucho cuidado con él porque como era pequeño podía lastimarse. Luego, dijo que a su mamá no la veía mucho y que sus abuelitos eran los que se encargan de su cuidado. La docente comentó a la psicóloga los comportamientos que Lalo estaba evidenciando, consultándole si hacía lo mismo el año anterior, ella mencionó que a veces lo hacía pero que luego ella o la auxiliar lo llevaban a sentarse y se olvidaba. En el caso de la docente que describe esta experiencia, en diferentes ocasiones lo había invitado a sentarse pero, para él, eso era totalmente imposible.

A partir de este momento, la docente se vio frente a dos opciones: pensar que estaba haciendo algo mal porque no le funcionaba lo que la psicóloga le recomendó o quizá debía buscar otra opinión. Decidió buscar a la auxiliar que había acompañado al menor el año anterior, en ese momento se encontraba laborando como auxiliar en el nivel de Educación Primaria. La auxiliar me comentó que la extutora era muy amiga de la mamá del menor, y que Lalo siempre había tenido esas actitudes, por ese motivo ella renunció ya que no podía con la responsabilidad de cuidarlo a él y además a los otros niños, considerando que solo eran doce niños.

La docente fue entendiendo el problema, sabía que tenía que conversar con la abuela del menor, pero ocurrió lo que menos se pensaba, una situación que no permitió pensar cómo le contaría a la abuela sobre los comportamientos del niño. A fines de abril, la auxiliar llevó al menor al baño mientras que la docente se encontraba en el aula celebrando el cumpleaños de un niño. De regreso al aula, Lalo se le escapó de la mano antes de entrar al salón y empezó a dar vueltas, en pocos segundos se estrelló contra la esquina de una columna de cemento y se hizo un corte de consideración en la frente.

En ese momento, la auxiliar entró desesperada al aula diciendo que el niño estaba sangrando, la docente tenía miedo por el niño, salió corriendo del aula, cargó al menor, le puso un polo para detener la hemorragia y lo llevó rápidamente al tópico, donde le brindaron los primeros auxilios. La hemorragia se detuvo, le pusieron algunos parches en la frente, llamaron al abuelo para que lo recogiera. La docente le explicó lo que había pasado y le dijo: “Entiendo miss, yo sé cómo es este niño, el problema ahora son Teo y Mimi (la abuela del niño), voy a conversar con ellas, seguro la llaman”.

La docente se retiró rápido, totalmente desenchajada y llena de preocupación, tenía que poner otra cara e ingresar al aula pues uno de los niños estaba celebrando su cumpleaños, felizmente faltaba poco para terminar, tenía muchas ganas de llorar por la situación. Terminada la fiesta, se entregó cada niño a su papá, la auxiliar se encontraba en shock, la docente no sabía de donde había sacado tanta fuerza para cumplir con todo.

Después de entregar a los niños la docente fue llamada por la Coordinadora General, se encontraba molesta y pidió a la docente que le contara lo sucedido. Luego de todo, la Coordinadora dijo que esto no podía continuar ya que podría pasarle algo peor al niño y que necesita de un acompañante para las clases. Ella preguntó si los papás o

apoderados habían sido informados del comportamiento y características del menor. La docente indicó que aún no les había mencionado nada porque estaba investigando ya que no sabía si era solo una idea o el niño tenía algún problema. Se comentó que este era un comportamiento que Lalo tenía desde el año pasado pero que no se lo habían informado a los papás, solo se había comentado al abuelo que el niño se tiraba el agua o que en una oportunidad se había golpeado la cabeza tirándose contra la mesa.

La coordinadora dijo a la docente que debía haber informado de la situación a los padres desde un primer momento para que de esta manera tengan conocimiento de los antecedentes y no piensen que se estaba inventando lo mencionado a raíz del accidente del menor. Según la coordinadora, la docente estaba en total desventaja, porque no había hablado y dejó pasar mucho tiempo. Si bien es cierto, le había comentado a la Coordinadora del nivel de Educación Inicial, ella no había recomendado hacer un informe o hablar cuanto antes con el papá, la que hizo notar este error fue la Coordinadora General.

Luego, al volver al aula, la docente encontró llamadas perdidas de la madre del niño. Muy indignada había escrito en el grupo de padres de familia del aula que la docente no quería contestarle, que estaba evadiendo su responsabilidad y que no había cuidado bien a su niño porque se había roto la cabeza. Todos los padres respondían sorprendidos, no sabían lo que estaba pasando. En ese momento, sin contestar en el grupo, la docente llamó a la señora la cual no le contestaba y seguía escribiendo en el grupo que recién la estaba llamando la docente. La docente escribió en el grupo de padres que estaba en dirección conversando sobre lo sucedido y que apenas llegó al salón observó el celular e inmediatamente devolvió la llamada. En ese momento la docente se sintió muy triste, era injusto para ella tener que pasar por una situación así, pues solo tenía la intención de hacer un buen trabajo, como madre se ponía en la situación de los padres de familia y los imaginó con mucho temor de dejar a sus niños con una docente que al parecer no sabía cuidar a los alumnos y que probablemente el próximo en accidentarse podría ser su hijo o hija.

Después de una hora, la docente llamó nuevamente a la mamá, le contestó y le explicó lo sucedido. La madre se encontraba muy molesta y dijo que no era posible que a la auxiliar se le haya escapado de la mano porque ella la conoce y era una excelente

auxiliar, señaló que seguramente la responsable era la docente y que se estaba culpando a la auxiliar porque sabía del cariño que ella y su familia le tenían. La señora mencionó que al día siguiente iría al colegio y con la única que quería conversar era con la auxiliar y que ella misma le diga si había sido la que tenía a su menor antes del accidente. Durante esta llamada, se le comentó a la mamá sobre las características del menor y efectivamente mencionó que se le estaba diciendo ello para justificar lo que había pasado con su hijo porque nunca le habían comentado algo así antes.

Al día siguiente la madre de familia se reunió con la coordinadora de nivel, la coordinadora general, la auxiliar y la docente. La señora ingresó molesta indicando que quería saber qué pasó con su hijo. La auxiliar manifestó todo lo sucedido, mencionando también que el niño se había escapado de su mano. La mamá dijo que ello le sorprendía y esperaba que no se estuviera culpando por otras personas. La coordinadora al ver que la madre no creía en el testimonio de la auxiliar dijo que al día siguiente podía volver para ver las grabaciones de las cámaras de vigilancia.

Al día siguiente le mostraron a la mamá las grabaciones del accidente y se quedó sin palabras. Asimismo, se había preparado un informe del menor donde se mencionaban las características y conductas del niño y, además, se le solicitaba una evaluación psicológica con un especialista para que pueda continuar con las clases. Así también se pidió la presencia de una maestra sombra que apoye el trabajo del niño durante la jornada escolar.

La mamá estaba furiosa, no toleraba ni aceptaba que su menor tuviera que pasar por una evaluación psicológica o requerir apoyo de un especialista, ella mencionaba que la maestra anterior tenía mejor preparación que la docente actual pues era psicóloga, además no le había dicho nada sobre su niño y lo que ahora se estaba manifestando no era cierto. La coordinadora, invitó a la psicóloga, para que le diga a la mamá a través de su informe que efectivamente esos eran los comportamientos del niño. La mamá se molestó con la psicóloga y dijo que no era posible que después de un año le dijera esas cosas. Pese a todo, la mamá se negó a llevar a su niño a un especialista ni mandarlo con una maestra acompañante, pero lo que se le hizo firmar fue un documento en el que ni la institución ni las docentes se responsabilizaban de cualquier daño o accidente que se ocasionara. Era evidente que las docentes tenían que verlo con más cuidado, no dejarlo

solo pues no permitirían que se cause algún daño, se sabía que pese a ese documento era su responsabilidad. Después de esta reunión, la abuela increpó a la docente y le dijo que el informe elaborado señalando las características de su nieto era imposible de creer. La mamá también la llamó el mismo día para decir que todo lo que decía en el informe no era cierto. La madre acosaba a la docente enviando mensajes por WhatsApp con fotos de cómo era el niño en su casa y que no se parecía a todo lo que la docente había manifestado en el informe. La docente se sintió abrumada, asustada y agotada, con mucho dolor al no cumplir con las expectativas de los padres, sobre todo al sentir indiferencia y malos tratos por parte la madre de Lalo. Quería renunciar y así liberarse de toda esa carga, pero se dio cuenta de que la solución no estaba en huir del problema, sino enfrentarlo como lo estaba haciendo. Si se iba se quitaba la posibilidad de demostrar a la madre y a todos los padres de familia que asumía toda responsabilidad y se mantenía firme en su posición.

Durante todo este tiempo, la madre no saludaba a la docente cuando dejaba al niño, no respondía sus saludos, la ignoraba, mostraba una actitud de indiferencia hacia la docente. Dejaba a Lalo en la puerta de la institución y aun viendo a la docente en la puerta, esperando a su hijo, prefería enviarlo con otra docente. Después de esto, la docente empezó a registrar información del comportamiento de Lalo para hablar con fundamento, aprendió que ese era un detalle importante, registraba a través de fotos y videos, todo lo que sucedía en clase. Después de unas semanas, la madre estaba más calmada y la docente le comentó que tenía algunas evidencias del comportamiento de su hijo en el aula. También le comenté que había investigado para brindar a su hijo una mejor atención para que aprenda y lo estaba empezando a trabajar en el aula, adaptando las sesiones para el trabajo de todos los niños mostrándole también evidencias de las mismas. La docente propuso a la madre de Lalo que pasara uno o dos días en el aula para que evidencie el comportamiento de su niño, mencionó que lo había pensado y se pondría en contacto con un especialista para que evalué a su hijo y venga a observarlo en alguna de las clases, la docente manifestó su aceptación y señaló que contara con ella para lo que necesitara, que estaba ahí para apoyarla.

A los días, el especialista se comunicó indicando sus días de visita durante una semana. Después de sus visitas al aula, el especialista conversó con la docente sobre lo

observado y también guardó evidencias. El especialista brindó un informe sobre lo observado, donde mencionó que el niño tenía un comportamiento disfuncional moderado y entre los puntos a tomar en cuenta estaban la organización de la conducta, tiempo de atención, dificultad para permanecer sentado, dificultad para seguir indicaciones y entre lo más resaltante la poca socialización con sus compañeros. Señaló que el niño tenía un problema de integración sensorial, en base a este primer diagnóstico brindó a la docente documentos para informarse sobre este problema y comprender al menor, así como también un informe con recomendaciones e indicaciones para trabajar en el aula con el menor, las cuales fueron las siguientes: brindarle responsabilidades, mantenerlo en constante actividad, darle rompecabezas, plastilinas duras, promover los tiempos-fuera, sacarlo un momento del salón para que se despeje un poco y vuelva al salón con mejor nivel de alerta y predisposición para atender las consignas que se le brinden, realizar masajes en sus brazos y manos cuando esté muy inquieto, además de una presión en los hombros, usar crema para niños (hipo alergénica), espuma de afeitar pequeña, dos colonias diferentes para niños, y un cojín (de tela y otro de gel o agua) para la silla del menor como estrategia de índole sensorial, realizar cambios posturales, usar una banda elástica para colocar en las patas delanteras de la silla o chaleco con peso como último recurso para mantenerlo tranquilo. Asimismo, brindó recomendaciones a los padres: se le sugirió seguir terapias ocupacionales dos veces por semana, durante tres meses, hasta una siguiente evaluación. Apoyar con el manejo conductual en casa por parte de ambos padres de familia y además se sugirió una evaluación psicológica, para ver la necesidad de una terapia de modificación de conducta. Finalmente, continuar con las coordinaciones vía WhatsApp, correo electrónico y con las visitas al colegio según necesidad.

Algunas de estas recomendaciones dieron resultado, como el uso de rompecabezas, cremas, masas, pues permitían que el niño se encuentre distraído en actividades novedosas, su estado de concentración duraba unos cinco minutos, después la actitud de correr, tirar objetos, empujar, persistía. Asimismo, estas técnicas solo funcionaron una semana, pues el niño memorizó las actividades y dejaron de ser novedosas, por lo que ya no despertaban su interés.

Otras actividades no dieron resultado en el aula, como asignarle responsabilidades (repartir loncheras) pues las tiraba y no seguía las indicaciones brindadas. En relación con la recomendación para buscar la opinión de una psicóloga, la madre no la realizó por lo que se siguió trabajando en base al primer diagnóstico brindado por el terapeuta.

Asimismo, envió algunas recomendaciones para trabajar con el menor, indicó que tenía características de TDAH, pero aún no era confirmado y adicionalmente, tenía un problema sensorial. Cuando la docente conversaba con el especialista, sentía tranquilidad, no se había equivocado, solo tenía que confiar más en sí misma y actuar oportunamente, sus sospechas eran ciertas y por fin había encontrado a alguien con quien podía conversar y buscar en conjunto maneras de ayudarlo.

El especialista con cierta frecuencia enviaba informes del niño y recomendaciones para practicar y trabajar con él en el aula. Después de un tiempo la madre llevó al menor a una evaluación psicológica fuera de la institución, que consistió en evaluaciones de observación, conversatorios con los padres y seguimientos al menor en la dinámica familiar y escolar. Se le comunicó a la madre que Lalo presentaba características evidentes de TDAH, lo que fue confirmado y diagnosticado a los cuatro años por un neuropediatra. Todo esto permitió la aceptación de parte de los padres de familia sobre la situación de su hijo, para así colaborar con las evaluaciones en beneficio del menor.

Después de ello, la madre buscó a la docente para disculparse por todo lo que le había hecho pasar y para agradecerle porque a pesar de su mal comportamiento se había mostrado firme y no había dejado de apoyar a su niño. La relación con la familia del niño mejoró notablemente, se evidenciaba el respeto, armonía y cariño hacia la otra persona, se convirtió en un trabajo en equipo, donde la docente brindaba recomendaciones para que la familia trabaje en casa como: asignarle al menor la consecuencia inmediatamente después de su actuar, felicitar sus logros, crear rutinas, horarios y etc., en beneficio y progreso del menor. El niño ingresaba y se iba contento, después de disfrutar las clases y al escuchar que su familia reforzaba el cariño con la docente. La madre a causa de lo sucedido dejó de trabajar para apoyar más a su niño.

Las clases en el aula se convirtieron en aprendizajes donde no podía faltar el juego y el movimiento, las fichas se convirtieron en un recurso que no generaba fastidio en el menor, como fichas que demanden algún análisis complejo para el menor, sin dejar de

trabajar el mismo tema de sus compañeros, pero con otras indicaciones. Gracias al apoyo recibido por parte de los padres, psicólogo y la docente, como técnicas de autocontrol y relajación, el niño empezó a participar más en las actuaciones, logró controlar y mejorar su conducta; su madre no se perdía de sus actuaciones pues era emocionante ver como se desenvolvía y cuidaba a sus compañeros.

A lo largo de todo este tiempo, como aula, se obtuvo grandes logros con el menor y con todos los niños, se logró destacar como la mejor aula del nivel de inicial en todas las actividades y olimpiadas. Los papás estaban muy contentos con lo que se había logrado, la docente había demostrado que no solo buscaba enseñar, sino que además se involucraba en la parte social y familiar para beneficio de los niños. Ello se evidenció en las encuestas realizadas a los padres de familia, donde obtuvo el mayor puntaje entre todas las docentes del nivel. Asimismo, al terminar el año, los padres prepararon una carta con firmas para solicitar que la docente continué como tutora del aula el siguiente año.

A causa de la pandemia, el niño no pudo continuar en la institución, sin embargo, la madre se comunicó con la docente para que pueda darle clases particulares a su niño, pues conocía al menor y, además, era consciente del amor y de su trabajo. Actualmente, la docente mantiene una excelente relación con los padres de Lalo y se encuentran en constante comunicación por el menor, es evidente el cariño que tiene el niño hacia su maestra.

Parte II. Narración y Reflexión en torno a la Experiencia Docente Significativa

2.1. Fundamentación teórica que sustenta la experiencia docente significativa

En la actualidad las cifras de niños con Trastorno por Déficit de Atención e Hiperactividad (TDAH) ha ido en aumento. Según la Organización Mundial de la Salud (OMS) (como se cita en Ramos, s.f), más del 6% de los niños de la población general padecen este trastorno, que puede llegar a persistir en la etapa adulta, donde tiene una frecuencia, del 3%.

En el Perú, se desconoce con exactitud el porcentaje de niños que lo padece; sin embargo, Velásquez y Ordoñez (2015) señalan que la prevalencia del TDAH en el Perú varía entre 5 a 10% de acuerdo a las características del estudio; y, en Latinoamérica, oscila en el rango de 5 a 20%.

Velarde et al. (2017), realizaron una investigación acerca del conocimiento del TDAH en médicos del servicio rural y urbano marginal de salud en la ciudad de Lima, se concluyó que el 97,1% de los médicos entrevistados cuenta con conocimientos acerca del TDAH, más de la mitad de estos tiene un conocimiento superior al nivel general; sin embargo, alguno de ellos también desconocen el proceso para el diagnóstico.

Por otro lado, el Congreso de la República del Perú (2019) oficializó la ley N°30956: Ley de Protección de las personas con Trastorno de Déficit de Atención e Hiperactividad; cuyo artículo 1, menciona que el objetivo de la ley se centra en “establecer disposiciones que sensibilicen a la sociedad y que atiendan a las personas con trastorno de déficit de atención e hiperactividad”. Asimismo, el artículo 2 presenta un plan nacional que favorece a estas personas brindándoles el servicio de recibir un rápido diagnóstico e intervención. Asimismo, indica que se le brinde información relevante y necesaria al paciente y su entorno familiar acerca de su condición; inclusión social y educativa. Con lo mencionado, se aprecia que el TDAH es un trastorno sobre el cual el Estado ha puesto atención y ha establecido leyes y disposiciones para sensibilizar y concientizar a la población en beneficio de las personas que padecen este trastorno, generando procesos adecuados para la realización de un diagnóstico temprano que permita una intervención adecuada en la que se articulen los esfuerzos de los diferentes actores en beneficio de las personas que tienen esta condición.

2.1.1 El Trastorno por Déficit de Atención e Hiperactividad (TDAH) en la primera infancia

2.1.1.1 Definición.

El Trastorno por Déficit de Atención e Hiperactividad, es también conocido por las siglas: TDAH. Es una afección crónica que afecta a millones de niños y a menudo, persiste hasta la edad adulta. Duda afirma que el “TDAH es un trastorno de origen neurobiológico debido a un desequilibrio bioquímico cerebral de dos neurotransmisores: dopamina y norepinefrina” (2011, p 21). En este trastorno, existe deficiencia de estos neurotransmisores, lo que genera problemas en diferentes partes del cerebro. Por ende, la persona con TDAH tiene complicaciones para planificar, controlar las acciones (la atención), controlar impulsos, etc.

De acuerdo con Barkley (1995), El TDAH se conceptualiza como un desorden evolutivo de la autorregulación de origen genético, que implica problemas con la atención sostenida, el control de los impulsos y el nivel de actividad (como se cita en Villavicencio-Aguilar et al., 2018). En esta misma línea, Rusca y Cortéz (2020) refuerzan lo mencionado anteriormente y añaden que el TDAH en muchos casos es hereditario y existen factores ambientales que contribuyen a su desarrollo. Las personas con TDHA muestran dificultades en las funciones ejecutivas: atender a determinados estímulos; planificar y organizar una acción; reflexionar sobre las posibles consecuencias de cada acción; inhibir la primera respuesta automática para cambiarla por otra más apropiada.

Por lo mencionado, se puede decir que los autores coinciden al señalar que el TDAH es un trastorno neurobiológico, en muchos casos hereditario, por lo que afecta al niño desde que nace y puede persistir hasta la edad adulta. Las características principales que presentan estas personas es que se encuentran en constante movimiento, tienen dificultades para atender, planificar, organizarse y reflexionar sobre sus acciones y las consecuencias que las mismas pueden traer.

2.1.1.2 Síntomas y características del TDHA en niños

El TDAH se caracteriza por la presencia de tres síntomas típicos: Déficit de atención, impulsividad e hiperactividad motora y/o vocal. Será identificado como un

trastorno cuando estos síntomas o los comportamientos que se deriven se observen con mucha mayor frecuencia e intensidad en los niños o adolescentes de igual edad e interfieran en la vida cotidiana presente en dos o más contextos: en casa, la escuela o su entorno en general (Duda, 2011; Fundación Adana, s.f).

Asimismo, Mayo Clinic (2020) coincide con lo mencionado añadiendo que estos niños también pueden tener baja autoestima, relaciones problemáticas y el bajo rendimiento escolar. Estos síntomas, en algunos casos, disminuyen según la edad. Sin embargo, algunas personas nunca superan por completo sus síntomas de TDAH, pero pueden aprender estrategias para sobrellevarlos. Cabe señalar que no existe cura para el TDAH. No obstante, una intervención temprana puede hacer una gran diferencia en el resultado y el tratamiento comúnmente involucra medicamentos e intervenciones conductuales.

A continuación, se presentará un gráfico con algunos comportamientos que se evidencian en niños con TDAH en edad preescolar.

Gráfico 1
Comportamientos de niños con TDHA



Elaboración propia, tomando como referencia a Fundación Adana (s.f.), Mayo Clinic (2020) y Duda (2011).

Cabe señalar que los niños diagnosticados con TDAH tienen un acompañante en la escuela, al que se denomina “maestro sombra”. Domínguez (2021), menciona que el “maestro sombra” es una figura que ayuda a la integración socioeducativa de niños y niñas que tienen dificultades para trabajar por sí mismos debido a su desarrollo psicosocial. La finalidad es que ayude a la integración del menor en la escuela.

Las características y comportamientos presentados en el gráfico N.º 1, según las fuentes consultadas, se pueden evidenciar, desde los 3 años de edad, y en mayor medida dentro del aula escolar, pues es en este espacio donde los niños van a encontrar las mayores dificultades. Duda menciona que estos síntomas y características señalados, serán identificados como un trastorno siempre y cuando se observen con mayor frecuencia e intensidad en el niño. Una intervención a temprana edad significaría disminuir el impacto que tiene para el niño y su familia “ser distinto”, ello puede hacer una gran diferencia en el resultado, puesto que con ayuda de estímulos positivos y apoyo adecuado en sus dificultades logrará alcanzar sus metas próximas y de futuro.

2.1.2 Etapas de duelo en padres

Asumir el diagnóstico de discapacidad o trastorno, es un proceso de duelo que causa sufrimiento y desgaste emocional en la familia, pues es la principal fuente de apoyo de los niños. (Villavicencio-Aguilar et al., 2018).

Pereira (s.f) menciona que el duelo es una necesidad en toda pérdida emocional, por la que debe atravesar todo padre al asumir, en este caso, la pérdida del “hijo deseado” y aceptar al “hijo real”.

Asimismo, aceptar y comprender que un hijo tiene una discapacidad o trastorno es el momento más intenso de crisis que viven los padres, “la confirmación del diagnóstico de discapacidad hace añicos fantasías, ideales, proyectos, deseos y expectativas depositadas en el hijo soñado” (Núñez, 2005, como se cita en Villavicencio-Aguilar et al., 2018, p. 92). Es como cualquier suceso doloroso, la asimilación de perder al “hijo deseado”, continua por un tiempo e incluso no llega a completarse nunca. Los padres suelen atravesar un proceso que implica: hipersensibilidad, labilidad emocional,

incertidumbre respecto a la situación familiar y, en un primer momento, rechazo dirigido a los profesionales que lo diagnosticaron.

Kübler-Ross (1969, como se cita en Villavicencio-Aguilar et al., 2018), menciona cinco etapas del proceso de duelo que siguen los padres de niños diagnosticados con una discapacidad o trastorno y que deben respetarse. Estas etapas son las siguientes:

Negación y aislamiento: La familia niega en todo momento el diagnóstico o trastorno. Durante esta etapa la familia enfrenta los sentimientos de culpa mientras cumple con las obligaciones de atender al niño diagnosticado. Es la etapa de las preguntas “¿Por qué a mí?”, “¿Cómo ha podido pasar esto?”. Algunos padres niegan totalmente la discapacidad de su hijo mencionando que se puede tratar de un error médico, evitando hablar del tema o realizando diversas actividades durante el día para no pensar en lo que están viviendo y recaer en el dolor. La negación los protege del sueño roto (Miaja Ávila & Moral de la Rubia, 2013).

Ira: Durante esta etapa los padres muestran rabia, envidia y resentimiento por no tener al hijo deseado y es dirigida a todos los que estén a su alrededor. En esta etapa a los padres nada les parece bien, no están conformes, sienten dolor y resentimiento ante la situación vivida. Otro sentimiento que surge es el enojo a los orígenes familiares; al destino o hacia cualquier persona o cosa, a Dios y al mundo.

Negociación: durante esta etapa los padres dejan el sentimiento de culpa y buscan la sanación o la manera de contribuir con un sistema educativo distinto con aquellos hacia las cuales dirigió la ira (Miaja Ávila & Moral de la Rubia, 2013). Esta etapa refleja, sin duda, la angustia de los padres por encontrar una respuesta a las interrogantes de la salud del hijo, se muestran comprometidos con la recuperación del niño.

Depresión: se encuentran invadidos de tristeza, los padres toman conciencia de lo ya perdido (hijo deseado), en este período la familia es afectada y su dinámica familiar se altera. Los padres suelen cuestionarse con respecto a los límites potenciales del niño para su crecimiento y desarrollo. En algunos casos, en esta etapa, los padres se desaniman y dejan de visitar a las citas o contribuir académicamente con el menor.

Aceptación: Los padres están más tranquilos y ven a su hijo como un ser que posee sus propias fortalezas y debilidades. Sin embargo, en esta etapa no se garantiza

padres felices, sino padres que han reconocido la situación de su menor y asumen una actitud responsable de lucha por el bienestar de sus hijos. Continúan los padres comprometidos por colaborar con sus niños.

Por otro lado, Bowlby (1987, como se cita en Olivares, 2013) menciona cuatro fases de duelo:

1. *Fase de embotamiento de la sensibilidad.* La fase puede ubicarse en el momento inicial de la toma de contacto con la situación. La persona puede funcionar como si nada hubiera sucedido. Otros, en cambio, se paralizan y permanecen inmóviles e inaccesibles. En esta fase se experimenta sobre todo pena y dolor. El shock es un mecanismo protector, da a las personas tiempo y oportunidad de abordar la información recibida, es una especie de evitación de la realidad. En esta fase se puede observar reacciones de desconexión con la situación.

2. *Fase de anhelo y búsqueda de la figura perdida.* Marcada por la urgencia de encontrar, recobrar y reunirse con la persona perdida, en la medida en que se va tomando conciencia de la pérdida, se va produciendo la asimilación de la nueva situación. La persona puede aparecer inquieta e irritable. Es posible observar que la familia pone en duda el diagnóstico intentando desmentir lo que se le ha informado.

3. *Fase de desorganización y desesperación.* En este periodo son marcados los sentimientos depresivos y la falta de ilusión por la vida. Se va tomando conciencia de que el ser querido no volverá, el diagnóstico se presenta como irreversible. Se experimenta una tristeza profunda, que puede ir acompañada de accesos de llanto incontrolado, impotencia y desesperanza. La persona se siente vacía y con una gran soledad.

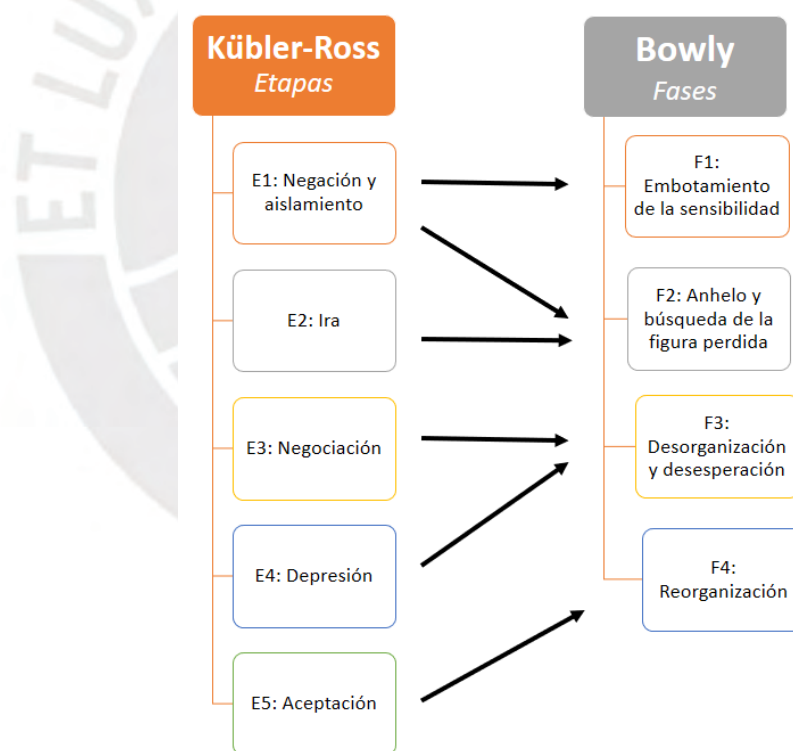
4. *Fase de reorganización.* Es la fase de la aceptación del diagnóstico, se van adaptando nuevos patrones de vida y se van poniendo en funcionamiento todos los recursos de la persona. Se comienza a establecer nuevos vínculos en beneficio del hijo.

El conocimiento de las etapas no va a hacer que el dolor desaparezca, ni lo va a disminuir, pero conociéndolas ayudará a manejarlas, comprender y entender a los padres de familia. Olivares (2013), menciona que estas etapas no tienen un lapso de tiempo en el que estarán presentes, algunas sólo estarán presentes por algunas horas, otras por días, semanas e incluso en ocasiones por meses, dependerá de la familia. Lo importante

es saber que cada pérdida necesita que se respete su proceso de duelo y para finalizarlo se necesita trabajar en cada una de las etapas. Recordemos que estas fases son un proceso y no secuencias o etapas fijas, de tal manera que no reproduce un corte claro entre una y otra fase, y existen fluctuaciones entre ellas.

Después de conocer las cinco etapas que señala Kübler-Ross y las cuatro fases de duelo que menciona Bowlby, es posible mencionar que ambos autores coinciden en el orden del proceso por el que debe pasar la familia para aceptar a su hijo con trastorno; sin embargo, cada autor ha organizado sus etapas con nombres distintos. A continuación, se mostrará un gráfico donde se evidenciará las etapas y fases que se relacionan:

Gráfico 2
Etapas y fases de duelo



Fuente: Elaboración propia tomando como referencia a Kübler-Ross (1969, como se cita en Villavicencio-Aguilar et al., 2018) y Bowlby (1987, como se cita en Olivares, 2013).

Tomando como referencia el gráfico 2, se explicará detalladamente de qué manera se relacionan las etapas y fases:

- E1 y F1, F2: Coinciden que en un primer momento el padre presenta diferentes reacciones negativas frente al diagnóstico desalentador que recibe, esto lo lleva a negar y dudar del diagnóstico.
- E2 y F2: Coinciden en que en un segundo momento la familia siente ira, esta irritable, por no tener al “hijo deseado”, la que es dirigida al entorno.
- E3, E4 y F3: Coinciden que en un tercer momento la familia pasa por una profunda tristeza, dejando de lado el sentimiento de culpa y va tomando conciencia que el hijo deseado no volverá. Asimismo, empieza a creer en el diagnóstico y se muestra comprometido con la recuperación de su niño.
- E5 Y F4: Los padres se muestran más tranquilos y son conscientes que su niño es un ser con fortalezas y debilidades. En este momento los padres aceptan totalmente el diagnóstico, es el momento más oportuno del trabajo en equipo.

Luego del análisis realizado en cuanto a las etapas de duelo que presentan diferentes autores, se es consciente como docentes que es importante conocerlas y respetarlas para mantener una adecuada relación con la familia. Por tal motivo, se presentará a continuación la importancia de mantener un vínculo cercano y como aliados a los padres de familia, con la finalidad de que estén presentes en la educación de sus hijos.

2.1.3 Relación familia y docente

Las relaciones entre la familia y la escuela hacen referencia a un trabajo cordial en conjunto y en el que se unen fuerzas para lograr un bien común. La participación o relación que va a entablar el padre con el docente en el aula tienen como propósito alcanzar dos objetivos comunes como son el fortalecimiento del aprendizaje del niño y el desarrollo integral y armónico del mismo (Meca, 2017).

La vinculación de los padres en el aula es un aspecto imprescindible en toda institución educativa que busca formar alumnos integralmente.

Esta relación se convierte hoy en día en un pilar muy fuerte para la eficacia y respuestas positivas del desarrollo educativo y personal del alumno/as. Se ha demostrado que en caso de no existir esta cooperación el niño/a tendrá muchos problemas en su evolución escolar y se producirán muchas limitaciones y por el contrario si se da esta cooperación adecuada, el alumno/a evolucionará satisfactoriamente y son muchos las ventajas de las que disfrutará el niño/a. (Domínguez, 2010, p.1)

La participación del padre de familia en el aula es una posibilidad valiosa que va a permitir al niño tener éxito en su etapa escolar, pues el ver a sus padres insertos e interesados en sus actividades escolares le brindará la motivación necesaria para alcanzar sus objetivos. De lo contrario, una de las consecuencias será el gran problema que se observa actualmente en las instituciones, el fracaso escolar. Según Meca (2017), otra de las consecuencias, es la desmotivación, desinterés, inseguridad, baja autoestima, aumento de temores y miedos.

Para evitar lo señalado anteriormente, se menciona que esta interacción (docente-padre de familia) facilita a los docentes conocer mejor a su alumno, el entorno familiar y de amistades que le rodean y, al contrario, los profesores pueden informar a la familia sobre características de sus hijos que tal vez no pueden observar en casa o el barrio, puesto que es otro contexto diferente y con otras características. (Macbeth, 1989, como se cita en Domínguez, 2010).

La vinculación del padre y el docente es necesaria para que ambos puedan estar enterados en la totalidad sobre las capacidades del menor e intervenir de forma oportuna y adecuada. “La familia y la escuela se erigen como dos contextos fundamentales en el desarrollo del niño” (Castro-Zubizarreta & García, 2016, p. 195). Los autores afirman que la familia y la escuela son imprescindibles para el progreso escolar del aprendiz. Por lo tanto, este vínculo es uno de los temas que debe primar en toda institución que busca formar a niños con capacidades y habilidades.

Sánchez (2012) refuerza la idea anterior al señalar que la presencia de los padres al igual que la de la familia es importante ya que la familia es el primer contexto de aprendizaje de los niños, lo que quedará en él impregnado a lo largo de su vida y sobre la que construirá nuevos aprendizajes, ideas y conocimientos. Por lo tanto, la familia

ocupa un lugar esencial en el proceso de enseñanza y aprendizaje del niño, pues a partir de ahí el niño construirá su vida personal y social.

Por lo mencionado anteriormente la presencia de la familia influye también en el rendimiento escolar del niño.

Estudios realizados postulan que cuando los padres presentan una actitud participativa en la educación de sus hijos, se obtiene beneficios tanto para los hijos como para los padres, puesto que puede mejorar la autoestima del hijo, proporciona a los padres una mejor comprensión del proceso de enseñanza y los padres desarrollan actitudes positivas hacia el centro educativo. (Brown, 1982, p.6).

“The message is clear. It is simply impossible to have an island of excellence in a sea of community indifference, and when parents become school partners, the results can be consequential and enduring”¹(1995, p. 61). (Boyer, 1995, como se cita en Pattaguan, s.f). Brow y Boyer coinciden en que el padre de familia cumple un rol fundamental en la etapa escolar del niño, por ende, el éxito educativo del menor con TDAH depende en gran parte de su participación y colaboración en las actividades escolares. Pattaguan señala que la participación formal de los padres tiene un impacto en el rendimiento académico de los niños por las siguientes razones: 1) proporciona a los padres información sobre el entorno escolar, 2) les demuestra a los niños que la escuela es importante y 3) aumenta el potencial del niño ante los ojos del docente.

En ese sentido, Martínez (2017), menciona que la familia debe formar parte activa de la escuela, eso quiere decir que cuando se habla de participación en el aula no solo se hace referencia a las citas o reuniones que pueden mantener con el tutor o con los diferentes profesores que trabajan con el niño, sino que debe participar de forma activa en actividades: clases del menor, actividades al aire libre, visitar sus presentaciones, etc. Se debe tener claro que el objetivo común es el menor y por ello, se deben establecer acuerdos y objetivos comunes para trabajar con el estudiante, de tal manera que se pueda continuar el proceso educativo fuera del centro escolar, en el resto de los

¹ Traducción propia: El mensaje es claro. Es simplemente imposible tener una isla de excelencia en un mar de indiferencia comunitaria, y cuando los padres se convierten en socios escolares, los resultados pueden ser significativos y duraderos

ambientes en los que se desarrolla el alumno, y en los que indudablemente aprenden y se forman como personas sociales.

Para concluir, es importante saber que, en ocasiones, el comportamiento de los niños con TDAH no es igual en casa que en el colegio. Por ello, será importante que las familias se mantengan comunicadas y sean informadas del comportamiento de los alumnos en el centro escolar y viceversa, los profesores pueden recibir información del desarrollo del niño en el ambiente familiar. (Martínez, 2017; Sánchez, 2012).

Tomando como referencia la experiencia a analizar, es usual que los niños en casa no presentan el mismo comportamiento, puesto que le brindan objetos distractores, por varias horas, como el celular o la tablet que los mantiene totalmente concentrados y entretenidos. A diferencia del aula, donde no existen estos dispositivos y los niños tienen que aprender a convivir con otros compañeros, a seguir indicaciones de actividades, lo que requiere una participación y que el niño se relacione con sus pares. Es en este momento donde se evidencia de manera clara las dificultades del niño con TDAH, y no es posible constatarlas en casa puesto que las situaciones a las que está expuesto y las estrategias de distracción que se utilizan, son totalmente distintas.

2.1.4 Rol docente para con los padres de familia

Con relación al rol que cumple el docente para con los padres de familia, se presentarán algunas ideas sobre la labor del maestro con relación a la promoción de la participación de los padres de familia, en segundo lugar, algunas estrategias para generar esta participación y finalmente las formas de participación que se pueden considerar.

2.1.4.1 Rol del docente para promover la participación de los padres

Luego de conocer la importancia y ventajas de la participación de los padres, es posible afirmar que los padres participan en la educación de sus hijos, siempre y cuando se sientan cómodos en el centro al que pertenecen. Domínguez (2010) menciona que la participación del padre depende principalmente de la comodidad que puedan sentir en la escuela, por lo que es importante mantener una relación cordial y armónica, pues algunos tienen relaciones de confianza con los maestros, pero hay otros padres que se acercan a la escuela incómodos, con angustia y esto acaba afectando a los hijos e hijas. A partir

de ello, es posible afirmar que queda en manos del docente del aula, motivar, acompañar y brindar al padre de familia la seguridad para que se sienta cómodo en el centro educativo y logre involucrarse con la educación del niño.

El docente cumple un rol fundamental en el proceso de participación del padre de familia en el aula. Es el principal agente generador de esta participación ya que dependerá de su actitud frente a los padres de familia que ellos se involucren o no en la escuela y que, además, se sientan parte de ella. En ese sentido, Domínguez (2010) indica que existen muchos maestros que no toman en cuenta ni valoran la carga emocional que tiene para muchos padres esta participación en la escuela ya que no se les facilita demasiado las cosas o no se les acoge de la manera más adecuada para que se sientan cómodos. Por otro lado, hay muchos docentes a los que les provoca angustia y temor los encuentros con los padres por darles alguna noticia que no sean de su agrado, por lo que evitan las reuniones o encuentros con los mismos.

Lo señalado anteriormente refuerza la idea de que el docente es el principal promotor de la participación constante del padre de familia en el aula. Por lo tanto, el rol del docente es el siguiente: primero, hacer saber a los padres de familia que su presencia es importante y necesaria para el beneficio de sus propios hijos; segundo, brindar confianza para que los padres comuniquen cualquier duda o inconveniente que les surja, para ello, es indispensable la comunicación constante y que el docente supere sus miedos.

Domínguez (2010), indica que la participación de los padres en la escuela y la educación de sus hijos no solo favorece a los niños sino también a las familias, pues les permite conocer mejor las diferentes facetas de sus hijos y ayudarles en lo que realmente necesita, desarrollando personas humanas y verdaderos ciudadanos. Asimismo, favorece al profesorado puesto que facilita su función en la escuela, permitiendo conocer mejor a su alumnado para adaptar los aprendizajes a sus necesidades y características.

Por consiguiente, para conseguir esta colaboración y participación de los padres de familia en la escuela, se puede destacar las siguientes actitudes en los docentes, considerando además el respetar las etapas de duelo por las que atraviesa el padre de familia, mencionadas anteriormente:

a) Explorar y potenciar los recursos de las familias. Los padres deben sentir que el docente confía en sus recursos y de que es capaz de ponerlos en marcha, entonces ellos mismos lo creerán y lo llevarán a cabo satisfactoriamente. Existen dificultades que surgen entre los padres de familia y el docente que agotan las esperanzas de la participación de los padres en el aula. Uno de los factores por los que los padres se niegan a acudir a las reuniones con los profesores es el miedo a que se les culpe de algo que puedan estar haciendo mal con sus hijos. Este mismo sentimiento da lugar, en ocasiones, a que los padres justifiquen y defiendan incondicionalmente a sus hijos cuando el maestro les cuente algún problema ocurrido en el aula, negando lo evidente y defendiendo lo indefendible. Ante estas situaciones, Domínguez (2010) y Sánchez (2012), proponen algunas actitudes que pueden ayudar al profesional a resolver la circunstancia, una de ellas es el pedir ayuda a los padres: esta es una forma de establecer una alianza de confianza entre ambos puesto que se le está reconociendo que a pesar de que no son profesionales de la educación, su ayuda, como los principales interesados y responsables de sus hijos, es esencial para el docente.

Otra actitud valiosa es la de escuchar a los padres: es la oportunidad para demostrarles se les escucha y se toma en cuenta su opinión, sus puntos de vista y teniendo en cuenta su forma de entender la situación. Si ellos se sienten escuchados, se hace posible la colaboración.

Finalmente, se propone el organizar el tiempo de conversación con los padres. La conversación es esencial para que los padres y madres sientan que participan en la escuela y que son partícipes de ella. Asimismo, gracias a estas reuniones, los padres pueden ser partícipes de la evolución y el desarrollo personal de los niños/as. El problema es que los docentes tienen poco tiempo para programar una reunión con cada padre. Sin embargo, el docente debe saber que el diálogo es la mejor forma de crear un clima de respeto, confianza y comodidad. Por ejemplo, para las primeras entrevistas que permitirán conocer más sobre el niño, también para las reuniones durante el proceso de trabajo con el niño y terapeuta.

b) Proponer actividades en las que puedan participar: Se le debe dar la oportunidad de formar parte de las actividades que sus hijos realizan en la escuela, como

preparar materiales para sus hijos e incluso proponer juegos o cualquier actividad complementaria, por ello se le debe permitir e invitar con gusto a colaborar en:

- Actividades de colaboración en el aula: teatro, cuentos, danzas.
- Actividades extraescolares: visitas educativas, excursiones, convivencias, etc.
- Actividades de colaboración fuera del aula: taller de madres y padres, taller literario, de teatro.
- Actividades en casa: cuaderno viajero, elaboración de fichas, trabajos manuales, etc.
- Actividades para la formación de los padres: escuela de padres, charlas, cinefórum, actividades culturales, etc.
- Actividades de gestión: Participar en el Consejo Escolar, en la Asociación de madres y padres, en la comisión de clase.

En esta última actividad, propuesta por Domínguez (2010), vuelve a salir a flote la importancia de brindar al padre de familia la oportunidad de proponer ideas, para que se sienta escuchado, lo cual solo es posible de lograr a través de la comunicación y el diálogo entablado entre ambos agentes: docente y padres de familia. Estas ideas propuestas por los padres de familia no deben quedar en ideas escuchadas, sino que el docente debe ponerlas en práctica y demostrar a los padres que sus ideas son interesantes, son de utilidad y aportan significativamente en la formación del niño y el trabajo del docente. Para ello, es necesario que el docente se mantenga siempre dispuesto al cambio, dispuesto a recibir, escuchar y tomar en cuenta las opiniones de todos los que cumplen un papel fundamental en el proceso de formación del alumno.

2.1.4.2 Estrategias de participación

Domínguez (2010) y Sánchez (2012), proponen algunas estrategias que se pueden usar para conseguir esta implicación familiar:

a) Proponerles cuestiones que sean de interés de los padres y que estén relacionadas con preocupaciones hacia sus hijos y su educación. Para ello se debe realizar un primer análisis sobre lo que les interesa a los padres, pero un análisis basado en la realidad. Además, se debe tener en cuenta sus necesidades, dificultades con respecto a la educación de sus hijos o quizá algunas conductas que identifique la maestra en el aula y que es necesario abarcarlas con los padres.

Fabiano (2007), señala que hay que considerar que es poco probable que los padres busquen tratamiento o ayuda si hacerlo requiere el reconocimiento de un déficit de habilidades por parte de ellos mismos, un programa de intervención como “Capacitación para padres”, puede desalentar la participación de los padres porque el título implica un déficit de habilidades. Sin embargo, lo recomendable sería incluir a los padres con niños con TDAH, en el tratamiento de actividades destinadas a mejorar la crianza de los hijos, lo que podría motivar más su participación. “Programas that incorporate practice of parenting strategies within the context of child activities could potentially make the program less threatening to the fathers’ selfconcepts”² (Fabiano, 2007, p. 689)

Esta estrategia permitiría motivar e involucrar al padre de familia en la educación de su niño y en otros contextos.

b) Grabar o participar de las clases, con el consentimiento de los padres, sesiones de clases de sus hijos e invitarlos a verlas para que puedan conocer la conducta de éstos en la escuela ya que pueden conocer muchos comportamientos que desconocían en ello, sabiendo que la escuela y la casa son ámbitos distintos que generan distintos comportamientos. También permite conocer el trabajo del profesor y valorar esta conducta favoreciendo intercambiar ideas, preocupaciones, problemas. Brown (1989), menciona la posibilidad de que los padres también puedan servir como voluntarios de la escuela, por ejemplo, como ayudantes de clase o participar de una sesión, lo que les va a permitir conocer directamente el contexto y cómo se desarrolla su niño.

c) Deberes y recomendaciones de apoyo al estudio: Intentar establecer una comunicación semanal, quincenal y mensual para dar recomendaciones, técnicas de estudio y actividades que favorecerán a los hijos, como la lectura, programas educativos, controlar el uso de la televisión, videojuegos.

d) Fomentar actividades creativas para los niños donde los padres participen. En su investigación Fabiano (2007), menciona que Pelham, se ha dedicado a trabajar un programa de actividades deportivas para niños con TDAH y sus respectivas familias,

² Traducción propia: Los programas que incorporan la práctica de estrategias de crianza dentro del contexto de las actividades de los niños podrían hacer que el programa sea menos amenazante para los autoconceptos de los padres.

donde se puedan fortalecer y trabajar las relaciones con sus compañeros y padres. Fabiano, menciona que los niños con TDAH y sus padres pueden beneficiarse del aprendizaje habilidades efectivas en el contexto de las actividades deportivas, siendo este uno de los mejores espacios para que los padres puedan interactuar con sus hijos y promover la práctica de las habilidades de crianza, “recreational activities are particularly appropriate for integration into father-focused programs.”³(Fabiano, 2007, p. 689).

Fabiano propone un programa de coaching para padres de niños con TDAH, donde se incluye el deporte en las actividades entre padres y niños y ello permite a los especialistas guiar a los padres y ayudarlos a mejorar sus estilos de crianza. Durante la primera hora de este programa, los padres revisan cómo implementar estrategias de crianza efectivas en un ambiente de grupo (por ejemplo, usando elogios, usando el tiempo fuera). Al mismo tiempo, los niños practican simulacros de habilidades de fútbol para aumentar competencias en el dominio deportivo. Luego, durante la segunda hora, los grupos de padres e hijos pueden unirse para un partido de fútbol. El juego de fútbol ofrece un contexto para que los padres interactúen con sus hijos y practicar las estrategias de crianza enseñadas en el salón de clases (por ejemplo, elogios, usar comandos efectivos, reglas claras y anticipadas), y también sirve como una oportunidad para que los médicos y profesionales observen a los padres en la crianza que imparten en sus hijos y brindar retroalimentación a medida que avanza el juego. A los padres se les asignan tareas semanales para practicar las técnicas con su hijo en casa durante la semana.

e) Las encuestas son una forma también de mostrar a los padres que interesa su opinión y que se les toma en cuenta.

Es importante y necesario considerar algunas de estas estrategias con la finalidad de brindar al padre de familia la total seguridad y comodidad para participar en las actividades desarrolladas en el aula, pues constituyen un espacio de conocimiento de sus hijos en otros contextos y puede brindarles información sobre sus reacciones y capacidad de interactuar con los demás.

³ Traducción propia: Las actividades recreativas son particularmente las mejores estrategias para la integración centrados en el padre.

2.1.4.3 Formas de participación de los padres de familia

La participación de los padres de familia se puede dar de diferentes maneras, dependiendo de lo que la institución educativa plantee. A continuación, señalaremos las estrategias propuestas por algunos autores.

Pattaguan (s.f.), menciona que la principal estrategia para lograr esta participación en los padres de niños con TDAH es la comunicación, y a partir de esta comunicación rigen todas las estrategias propuestas a continuación. Chaves (2007), menciona tres clasificaciones de estrategias donde está presente la comunicación: Intercambio de información; orientación guía y consejería; y finalmente, integración y participación.

En el caso del intercambio de información, Chaves (2007) la divide en tres partes: intercambio de entrada, intercambio durante el proceso y el intercambio de salida.

En cuanto al intercambio de entrada, la autora hace referencia a este intercambio cuando el padre se acerca por primera vez al centro para informarse sobre la labor que realiza, sus valores, PEI, etc. Es el momento para intercambiar información del centro educativo y del niño, lo cual será útil para la maestra.

En relación con el intercambio durante el proceso, la autora señala que la clave del éxito es la comunicación constante, lo cual permitirá tomar la mejor decisión en cuanto a las actividades a realizar, el tema a tocar, la forma en que se llevará a cabo, los horarios más adecuados, etc.

- a) Información permanente: esta modalidad puede llevarse a través de un diario en donde se pueden registrar los datos más relevantes del niño. La autora señala que no puede faltar un “Buzón de sugerencias”, para que la familia pueda comunicarse de forma anónima.
- b) Información periódica o frecuente: Se hace referencia a la información que debe llegar a todas las familias semanal, quincenal o mensualmente sobre las actividades que se realizaran en el centro. Estos se pueden realizar a través de boletines, carteles, cuadros mensuales, etc. Asimismo, Chaves (2007) recomienda “Puertas abiertas”, en el que se invita a la familia al centro de acuerdo con diversos objetivos: conocer la rutina del niño, mostrar trabajos, compartir actividades diarias, etc.

Dentro de esta información se considera: información sobre el progreso del niño (informes) y el intercambio de información de salida, con el objetivo de evaluar los resultados de nuestro trabajo como docente.

En el caso de la orientación guía y consejería, Chaves (2007), menciona que puede darse de manera individual o grupal. En el caso de la atención a una familia, se recomienda tener en cuenta el origen de la demanda; es decir, de donde proviene la iniciativa de contacto (familia o institución). Es importante recibir siempre a los padres con empatía, interés y escucha permanente. Evitar en todo momento crear alianzas con las familias (apoyar a mamá y oponerse a la abuela). Cabe tener en cuenta que una maestra no debe saberlo todo, es posible darse licencias para pensar, reflexionar y coordinar una nueva cita. En el caso que la docente no pueda atender la situación o necesite algún apoyo de evaluación, lo mejor es solicitar ayuda de un especialista, que pueda brindar una segunda opinión y trabajar de la mano con la docente y padres.

El otro tipo de orientación puede ser la atención a un grupo de familias, la vida parental está llena de conflictos, crisis en la relación padres-hijos. Muchas de estas situaciones son normales, pero la familia lo ignora pues sabe poco del desarrollo del niño. Estas situaciones se pueden abordar de dos maneras, de forma presencial como una forma de atención a las familias a través de charlas; talleres para adultos, padres y niños, vivenciales; escuela para padres; y de forma impresa: para dar información a nivel masivo, por medio de afiches, carteles, volantes, folletos.

Finalmente, en el caso de la integración y participación, Chaves (2007), señala que es fundamental que las familias tengan la oportunidad de compartir en el centro, actividades de recreación y esparcimiento. En ese sentido, las actividades que se seleccionen deben buscar la participación de las familias y deben cumplir con sus intereses. Además, se pueden organizar paseos familiares, excursiones, gimkanas etc.

De forma complementaria, Serón (2014), señala una clasificación muy parecida, a las que denomina: Información y comunicación, formación, información del niño y participación directa.

- a) Información y comunicación: A través de actividades como jornada de puertas abiertas, reunión informativa para las nuevas familias, reunión de comienzo de curso, reunión de grupo a lo largo del curso, reunión entrega de notas, cartas,

folletos, notas informativas, página web de la escuela, carteles, buzón de sugerencias, reunión final de curso.

- b) Formación: Considerando actividades como la escuela de padres y talleres.
- c) Información cercana del niño como encuestas-cuestionarios, informes individuales, contacto diario, entrevistas.
- d) Participación directa de las familias: Actividades y estrategias que propicien una participación continua y directa de las familias, por ejemplo, la realización de proyectos.

Finalmente, los autores mencionados coinciden que la comunicación es el eje principal para fomentar la participación de padres con hijos con TDHA en la escuela. Asimismo, el docente debe mostrar algunas actitudes que van de la mano de la comunicación, como la empatía, interés y escucha. Partiendo de ello, existen algunas actividades que todo docente debe considerar para fomentar esta implicación de la familia: intercambiar información al inicio y durante el proceso de manera permanente, a través de reuniones, llamadas, notas, etc. Orientación guía y consejería, espacios de formación al padre a través de talleres, charlas, volantes, etc. Integración y participación, el padre debe conocer el centro educativo y participar de actividades recreativas y de esparcimiento al lado de su hijo.

2.2 Narración reflexiva en torno a la experiencia docente

La docente que presenta la experiencia significativa ingresó a trabajar con mucho entusiasmo a la institución educativa la primera semana de marzo del año 2019, se le asignó el cargo de tutora del aula Nursery one (3 años), donde trabajó con 24 niños y se contaba con una auxiliar. Con el pasar de los días, la maestra fue conociendo a cada uno de los niños. Tenía un niño con diagnóstico de autismo, quien era acompañado durante la jornada escolar por un familiar, su maestra sombra. Domínguez (2021), menciona que el “maestro sombra” es una figura que ayuda a la integración socioeducativa de niños y niñas que tienen dificultades para trabajar por sí mismos debido a su desarrollo psicosocial. La finalidad es que pueda ayudar a la integración del menor en la escuela.

La tercera semana del mes de marzo asistió a clase “Lalo”, lo que se comentó de él por parte de la coordinación del nivel, era que había estado en el aula de dos años, por lo que había pasado por un proceso de adaptación, y era un poco inquieto. En la Guía para el trabajo con padres y madres de familia de Educación Inicial (Minedu, 2013), se menciona que cada niño es un mundo diferente, tiene sus propias características y habilidades. Por ende, no todos aprenden de la misma manera y al mismo ritmo.

La docente desde el primer día buscó acercarse a sus niños con amor y respeto para conocerlos más y saber cómo ayudarlos para que logren aprender, sobre todo a los niños con habilidades diferentes. En este sentido, el papel del docente es observar y conocer cuál es su realidad en el aula para lograr un aprendizaje significativo, un docente que contribuya al aprendizaje de cada uno de sus niños no sólo significativo, sino de permanente construcción y para toda la vida (Tedesco, 2005, como se cita en Gómez et al., 2019).

Lo señalado en el párrafo anterior contrasta con lo observado durante la experiencia como docente de aula, se aprecia que algunos docentes dejan de lado a los estudiantes con habilidades diferentes o que tienen algún problema de aprendizaje, en este caso el TDAH ya que no están capacitados para atenderlos de forma pertinente, situación preocupante dado que, de acuerdo con Velásquez y Ordoñez (2015), la prevalencia del TDAH en el Perú varía entre 5 a 10% de acuerdo a las características del estudio; y, en Latinoamérica, oscila en el rango de 5 a 20%. Una respuesta a esta situación se encuentra en la Ley N°30956 que tiene como objetivo: “establecer

disposiciones que sensibilicen a la sociedad y que atiendan a las personas con trastorno de déficit de atención e hiperactividad” (2019, p.1).

Cuando Lalo ingresó al aula se le incluyó en uno de los grupos y desde el principio mostró comportamientos diferentes, por lo que la docente se preguntó: ¿Será siempre así? ¿Por qué actúa de esa manera? En un primer momento la docente atribuyó los comportamientos a su edad pues era uno de los más pequeños del grupo. Sin embargo, al observar que era una actitud permanente pensó que podía tratarse de una conducta repetitiva ante alguna situación que no era de su agrado, tal vez podía tratarse de alguna falta de autocontrol de sus emociones; pero después de observar que estas actitudes se presentaban durante toda la jornada ante cualquier emoción (alegría, tristeza, ira), esta idea quedó descartada.

Después de unas semanas de trabajo y constante observación se pudo notar algunas características que despertaron aún más el interés por su comportamiento. Lalo no hablaba, solo se comunicaba con sonidos o señas, no podía permanecer más de dos o tres minutos sentado, estaba en constante movimiento, tiraba los materiales intencionalmente, no seguía indicaciones, corría por el aula durante las clases, empujaba a sus compañeros, no medía el peligro para el mismo e incluso para sus compañeros, se podía encontrar en el aula de psicomotricidad que quedaba en el tercer piso y acercarse temerariamente al balcón sin ningún problema, presentaba afición por un objeto en particular, se retorció en el asiento cuando renegaba y lloraba cuando no se le dejaba hacer lo que él quería (Anexo 1: Fotos de Lalo en el aula).

La docente anotó por una semana en su cuaderno de campo o anecdotario todo lo observado en el niño. Es importante el uso de instrumentos de evaluación y registro de información como el cuaderno de campo o anecdotario, ello serviría para anotar toda información relevante de los niños que le permitiría mostrar a los padres los comportamientos o situaciones generadas en el aula, analizarlas para tomar decisiones. Al leer en el anecdotario de forma reiterativa los comportamientos mencionados, se distinguió que muchos de ellos forman parte de las características del Trastorno por Déficit de Atención e Hiperactividad, TDAH.

El TDAH es un trastorno del neurodesarrollo de carácter neurobiológico originado en la infancia y que se mantiene a lo largo de la vida, se identifica como un trastorno

cuando los síntomas (déficit de atención, impulsividad e hiperactividad motora y/o vocal) o los comportamientos que se deriven se observen con mucha mayor frecuencia e intensidad en los niños o adolescentes de igual edad e interfieran en la vida cotidiana presentes en dos o más contextos: en casa, la escuela o su entorno en general. (Fundación Adana, s.f). Otros autores como Duda (2011), Villavicencio-Aguilar et al. (2008) y Rusca y Cortez (2020), coinciden al señalar que el TDAH es de origen genético, ocasionado por la deficiencia de dos neurotransmisores, que generan problemas en diferentes partes del cerebro, la persona con TDAH tiene complicaciones para planificar, controlar las acciones (la atención) y los impulsos, etc. La docente sabía que no estaba en potestad de diagnosticar, pues ello lo debía realizar un especialista después de intervenciones y evaluaciones rigurosas al menor y a la familia, pero sí se podía tener una primera respuesta que podía orientar el trabajo con Lalo.

Lo observado se fue comunicando a la coordinadora del nivel, buscando alguna recomendación o sugerencias, ella recomendó conversar con la psicóloga de la institución, quien el año anterior había sido tutora del estudiante.

La docente decidió buscar referencias del menor con relación al año anterior con la intención de ver si estos comportamientos también habían sido observados y tenían algún diagnóstico o alguna manera de intervenir con el menor. La docente consideró pertinente buscar referencias puntuales más no opiniones de la anterior tutora y auxiliar, pues necesita saber si las actitudes que mostraba Lalo habían aparecido recién o estuvieron presentes el año anterior, pues incluso en un momento pensó que quizá estaba exagerando o era un comportamiento que el niño solía tener por su proceso de adaptación. Este era el momento de descartar las hipótesis e intervenir a tiempo.

Antes de conversar con la psicóloga, se realizó la primera reunión de cada tutora con los padres de familia del aula, no se comentó con los padres la situación de Lalo por dos motivos: primero, porque en este primer contacto con el padre, lo mejor era hablar de cosas positivas que fortalezcan y fomenten una relación positiva, segundo, porque aún se estaba esperando conversar con la tutora del año pasado, pues era necesario estar segura de lo que iba a comentar y pensó hacerlo después de conversar con la psicóloga, para que pueda reforzar las primeras impresiones y dar alguna orientación al

respecto. La abuela de Lalo se presentó e indicó que serían ella o el abuelo los responsables del menor, pues la mamá y el papá trabajaban todo el día.

Pasaron los días, la tutora del año anterior aún no llegaba a trabajar, mientras tanto Lalo continuó con los mismos comportamientos, la docente se sentía impotente porque no sabía que era lo que tenía y necesitaba ayudarlo, pero no sabía cómo empezar. El trabajo cada vez era más complicado, pues había que estar pendiente de Lalo. No se le podía dejar solo porque al no medir el peligro correteaba por toda el aula tirando las cosas y podía dañarse él mismo o a sus compañeros. La mayoría de las veces lo controlaba la auxiliar, porque la docente tenía que dirigir las sesiones de aprendizaje con los otros 23 niños. Esta situación empezó a sobrecargar la labor de la docente pues no contaba con el apoyo de la auxiliar que debía estar al pendiente de Lalo, ya sea agarrándolo de la mano o cargándolo (Anexo 2: Fotos del menor a cargo de la auxiliar y docente).

La docente continuó haciendo uso de su cuaderno de campo y había anotado gran parte de los comportamientos del niño. Se pudo notar que los comportamientos y características del menor se relacionaban y asemejan cada vez más, sobre todo por la intensidad y frecuencia con los que presentaban los niños diagnosticados con TDAH. El TDAH se caracteriza por la presencia de tres síntomas típicos: Déficit de atención, impulsividad e hiperactividad motora y/o vocal. Será identificado como un trastorno cuando estos síntomas o los comportamientos que se deriven se observen con mucha mayor frecuencia e intensidad que en los niños/adolescentes de igual edad e interfieran en la vida cotidiana presentes en dos o más contextos: en casa, la escuela o su entorno en general. (Duda Macera, 2011; Fundación Adana, s.f).

Finalmente, la docente se comunicó con la tutora anterior, en diálogo con ella se le presentó el anecdotario y se le comentó sobre los comportamientos observados, se le preguntó acerca de Lalo, solo dijo que se debía tener mucha paciencia, que Lalo no hablaba y había que tener cuidado con él porque como era pequeño se podía lastimar, pues no medía el peligro. Luego, mencionó que a veces tenía los comportamientos presentados, pero lo llevaban a sentarse, le daban algún juguete y se olvidaba.

La docente mencionó que muchos comportamientos del menor coincidían con el de los niños que tienen diagnóstico de TDAH. La tutora mencionó que podía ser, pero

nunca lo informó. En este momento, la docente pensó en muchas cosas: primero, que el comportamiento del niño no era reciente, venía desde el año anterior solo que al parecer al ser más pequeño no le habían prestado mucha atención. Segundo, pensar en que estaba haciendo algo mal porque no le funcionaba lo que la tutora anterior decía que le funcionó. Tercero, buscar otra opinión, que en este caso sería de la auxiliar que trabajó con el menor.

En diálogo con la auxiliar, comentó que la ex - tutora era muy amiga de la mamá del menor, y que Lalo siempre había tenido esas actitudes. Después de lo conversado con la auxiliar, la docente sintió impotencia, pues pensó que quizá la anterior tutora no quería intervenir con el menor por mantener la amistad con los padres del niño, pero, asimismo, sintió alegría, pues pudo confirmar que sus alertas eran válidas.

La docente fue entendiendo el problema, sabía que tenía que conversar con la abuela del menor, pero ocurrió una situación inesperada. A fines de abril, la auxiliar llevó al menor al baño mientras que la docente se encontraba en el aula celebrando el cumpleaños de un niño. De regreso al aula, Lalo se le escapó de la mano, empezó a dar vueltas y se estrelló contra la esquina de una columna de cemento, haciéndose un corte de consideración en la frente (Anexo 3: Foto del accidente)

La auxiliar entró al aula diciendo que el niño estaba sangrando, la docente salió corriendo del aula a atenderlo. El abuelo llegó a recoger al menor y comprendió la situación, solo mencionó que el problema iba a ser la abuela y mamá del niño. En este momento, la docente mientras se dirigía al aula, iba dándose cuenta de que el abuelo era consciente de los comportamientos de su nieto. Terminada la jornada, la docente fue llamada por la Coordinadora general que pidió que le contara lo sucedido. La Coordinadora general dijo que podría pasar algo peor al niño y que necesitaba un acompañante para las clases. Ella preguntó si los papás o apoderados habían sido informados del comportamiento y características del menor, la docente indicó que aún no les había mencionado nada porque estaba investigando. Se comentó que este era un comportamiento que Lalo tenía desde el año pasado pero que no se lo habían informado a los papás, solo se había comentado al abuelo que el niño se tiraba el agua o que en una oportunidad se había golpeado la cabeza tirándose contra la mesa.

La coordinadora general dijo a la docente que debía haber informado de la situación a los padres desde un primer momento para que de esta manera tengan conocimiento de los antecedentes y no piensen que se estaba inventando lo mencionado a raíz del accidente del menor. La docente comprendió que todo lo que pase con los niños debe ser informado y comunicado con los padres, si es posible a través de la agenda para que quede evidencia. Como lo propone Chaves (2007), la clave del éxito es la comunicación constante entre la docente y los padres o apoderados, lo cual permitirá tomar la mejor decisión en cuanto a las actividades a realizar, el tema a tocar, la forma en que se llevará a cabo, la manera de intervenir, etc. Si se hubiera informado a los padres sobre los comportamientos del niño, ellos hubieran sido conscientes que esta situación podría pasar, pero al no haberles informado de nada, lo tomaron como un descuido.

Al volver al aula, la docente encontró llamadas perdidas de la madre del niño. Muy indignada había escrito en el grupo de padres de familia del aula que la docente no quería contestarle, que estaba evadiendo su responsabilidad y que no había cuidado a su niño porque se había roto la cabeza. La docente llamó a la señora la cual no le contestaba. La docente escribió en el grupo para aclarar la situación ante los padres.

Después de una hora, la docente se comunicó con la mamá y le explicó lo sucedido. La madre se encontraba molesta y dijo que no era posible lo que le informaba, señaló que seguramente la responsable era la docente y que se estaba culpando a la auxiliar. Durante esta llamada, se le adelantó a la mamá sobre las características que se habían observado en el menor desde el primer día de clases, la madre mencionó que se le estaba diciendo ello para justificar lo que había pasado con su hijo porque nunca le habían comentado antes algo así de él. La docente entendió la posición de la madre de familia, pues como lo mencionó la coordinadora general, era altamente probable que no creyeran lo que se les dijera por la falta de información anterior al respecto. Este comportamiento de la madre corresponde a la primera etapa llamada "Ira", según las etapas de duelo propuesta por Kübler-Ross (1969, como se cita en Villavicencio-Aguilar et al., 2018).

Al día siguiente la madre de familia se reunió con la coordinadora de nivel, la coordinadora general, la auxiliar y la docente. La madre conversó con la auxiliar y al no

ser suficiente para ella, se le invitó a observar las grabaciones de las cámaras de vigilancia. Ante ello, se quedó sin palabras. Se presentó un informe del menor por parte de la docente (Anexo 4: Informe de la docente) y la anterior tutora, donde se mencionaban las características y conductas del niño y se le solicitaba una evaluación con un especialista para que pueda continuar con las clases. Así también se pidió la presencia de una maestra sombra que apoye el trabajo del niño durante la jornada escolar.

La abuela y madre de Lalo increparon a la docente y dijeron que el informe elaborado era imposible de creer. Este comportamiento de la madre es esperado en la primera etapa llamada “Negación y aislamiento”, según las etapas de duelo que menciona Kübler-Ross (1969, como se cita en Villavicencio-Aguilar et al., 2018).

La mamá estaba furiosa, no aceptaba que su hijo tuviera que pasar por una evaluación psicológica o requiera apoyo de un especialista ni mandarlo con una maestra acompañante, se le hizo firmar un documento en el que ni la institución ni las docentes se responsabilizaban de cualquier accidente que se ocasionara.

Luego de ello, la madre acosó a la docente enviando mensajes por WhatsApp con fotos de cómo era el niño en su casa y que no se parecía a todo lo que se había manifestado en el informe. Villavicencio-Aguilar et al. (2018), menciona que el diagnóstico de discapacidad o trastorno es un proceso de duelo que causa dolor y desgaste emocional en la familia, pues son la principal fuente de apoyo de los niños. Este proceso se da frente a la pérdida emocional, en este caso la pérdida del “hijo deseado” y aceptar al “hijo real”. (Pereira Tercero, s.f.). Asimismo, Kübler-Ross (1969, como se cita en Villavicencio-Aguilar et al., 2018) y Bowlby (1987, como se cita en Olivares, 2013) mencionan que existen algunas etapas y fases de duelo por las que debe pasar el padre para aceptar la condición de su hijo, esta primera etapa es la Negación y aislamiento, etapa en la cual la familia niega en todo momento el diagnóstico o trastorno. Durante esta etapa la familia enfrenta los sentimientos de culpa mientras cumple con las obligaciones de atender al niño diagnosticado. Algunos padres niegan totalmente la discapacidad de su hijo mencionando que se puede tratar de un error médico, evitando hablar del tema o realizando diversas actividades durante el día para no pensar en lo que están viviendo y recaer en el dolor. La negación los protege del sueño roto (Miaja Ávila & Moral de la Rubia, 2013). Justamente esta etapa es la que se evidenció por parte de la madre y

abuela de Lalo, se negaron totalmente a aceptar lo que se les informó de él, señalando que era “normal” y no hacía lo que mencionaban. En este momento la docente pensó que podía ser una falta de conocimiento por parte de la madre, pues ella trabajaba todo el día, más no de la abuela pues ella sí era consciente al igual que el abuelo de los comportamientos de Lalo pero al parecer tampoco quería aceptarlos.

La docente, durante este primer proceso, se sintió abrumada, asustada y agotada, se dio cuenta de que la solución estaba en enfrentar la situación, como ya lo estaba haciendo. Durante todo este tiempo, la madre no saludaba a la docente cuando dejaba al niño, no respondía sus saludos, la ignoraba, mostraba una actitud de indiferencia hacia la docente. Dejaba a Lalo en la puerta de la institución y aun viendo a la docente en la puerta, esperando a su hijo, prefería enviarlo con otra maestra.

La segunda etapa de duelo señalada por Kübler-Ross (1969, como se cita en Villavicencio-Aguilar et al., 2018), es la Ira, durante esta etapa los padres muestran rabia, envidia y resentimiento por no tener al hijo deseado y es dirigida a todos los que estén a su alrededor. En esta etapa a los padres nada les parece bien, no están conformes, sienten dolor y resentimiento ante la situación vivida. Otro sentimiento que surge es el enojo a los orígenes familiares; al destino o hacia cualquier persona, sobre todo a los que dieron la noticia. Esta segunda etapa, también se evidenció por parte de la madre hacia la docente, ella tenía mucha cólera hacia la docente quien era la que había informado sobre la condición de su niño, ello se evidenciaba a diario en las actitudes de la madre hacia la maestra.

Después de esto, la docente empezó a registrar información del comportamiento de Lalo, aprendió que ese era un detalle importante, registró a través de fotos y videos, todo lo que sucedía en clase. Tal como lo menciona Domínguez (2010), algunas estrategias que se pueden usar para conseguir la implicación familiar pueden ser: Grabar o participar de las clases, con el consentimiento de los padres, sesiones de clases de sus hijos e invitarlos a verlos para que conozcan la conducta de éstos en la escuela y así conocer comportamientos que desconocían en ello, sabiendo que la escuela y la casa son ámbitos diferentes que generan distintos comportamientos. También permite conocer el trabajo del profesor y valorar esta conducta favoreciendo a intercambiar ideas, preocupaciones y problemas. La docente consideró que, si hubiera tenido en cuenta lo

señalado, quizá la respuesta de la madre hubiera sido otra y hubiera presentado mayor disposición para asumir la condición de su niño al ver personalmente lo que se contó. Ello quedó como un aprendizaje para la docente, se aprendió la importancia de la comunicación efectiva y a tiempo con los padres de familia.

Después de unas semanas, la madre estaba más calmada y la docente le comentó que tenía algunas evidencias del comportamiento de su hijo en el aula. También le indicó que había buscado información para brindar a su hijo una mejor atención y estaba empezando a trabajar con nuevas estrategias en el aula, adaptando las sesiones para el trabajo de todos los niños. La docente propuso a la madre de Lalo que pasara uno o dos días en el aula para observar su comportamiento, la madre mencionó que lo había pensado y se pondría en contacto con un especialista para que lo evalué y observe en clases, la docente manifestó su aceptación y señaló que contara con su apoyo para lo que necesitara. Es así como se aprecia en este momento el surgimiento de la tercera etapa de duelo (Villavicencio-Aguilar et al., 2018), la Negociación: durante esta etapa los padres dejan el sentimiento de culpa y buscan la sanación o la manera de contribuir con un sistema educativo distinto con aquellos hacia las cuales dirigió la ira (Miaja Ávila & Moral de la Rubia, 2013). Esta etapa refleja, sin duda, la angustia de los padres por encontrar una respuesta a las interrogantes de la salud del hijo y se muestran comprometidos con la recuperación del niño. Esto se evidenció en los padres de Lalo, al calmarse y mostrarse con mayor disposición para ayudar al menor. La madre estaba asimilando y mostrándose con mayor apertura frente a lo comentado sobre su niño.

Esta es la primera etapa de la intervención por parte de la docente donde se le informa lo que se está trabajando con el niño y cómo pueden trabajar con Lalo desde casa.

A los días, el especialista se comunicó indicando sus días de visita. Después de sus visitas, el especialista conversó con la docente sobre lo observado. El especialista brindó un informe (Anexo 5: Primer informe del especialista), donde se mencionó que el niño tenía un comportamiento disfuncional moderado y entre los puntos a tomar en cuenta estaban la organización de la conducta, tiempo de atención, dificultad para permanecer sentado, dificultad para seguir indicaciones y entre lo más resaltante la poca socialización con sus compañeros. Señaló que el niño tenía un problema de integración sensorial.

En base a este primer diagnóstico brindó a la docente documentos para informarse sobre este problema y comprender al menor, así como también un informe con recomendaciones para trabajar en el aula. Se brindó recomendaciones a los padres: se sugirió continuar con las terapias ocupacionales dos veces por semana, durante tres meses más. Apoyar con el manejo conductual en casa por parte de ambos padres de familia. Además, se sugirió una evaluación psicológica, para ver la necesidad de una terapia de modificación de conducta. Asimismo, indicó que Lalo tenía características de TDAH, pero aún no era confirmado y adicionalmente, tenía un problema sensorial. Finalmente, se debía continuar con las coordinaciones y las visitas al colegio según necesidad.

Algunas de las recomendaciones dieron resultado; sin embargo, estas técnicas solo funcionaron una semana, pues el niño memorizó las actividades y dejaron de ser novedosas. Otras actividades no dieron resultado en el aula, como asignarle responsabilidades (repartir loncheras) pues las tiraba y no seguía las indicaciones. En relación con la recomendación para tener la opinión de una psicóloga, la madre no lo realizó por lo que se siguió trabajando en base al primer diagnóstico brindado por el terapeuta.

Los padres, al recibir este informe por parte del especialista que ellos habían contactado se sintieron muy tristes a pesar de haberse mostrado dispuestos a colaborar con su hijo, esto quería decir que no habían aceptado totalmente la condición de su niño y guardaban la esperanza de que Lalo no tuviera los comportamientos señalados. Esta situación se relacionaba con la cuarta etapa de duelo que señala Villavicencio-Aguilar et al. (2018), la *Depresión*: se encuentran invadidos de tristeza, los padres toman conciencia de lo ya perdido (hijo deseado), en este período la familia es afectada y su dinámica familiar se altera. Los padres suelen cuestionarse con respecto a los límites potenciales del niño para su crecimiento y desarrollo. En algunos casos, en esta etapa, los padres se desaniman y dejan de contribuir académicamente con el menor. Los padres sienten que efectivamente deben aceptar la condición de su hijo, es trabajo de la docente seguir informándoles y apoyar este proceso para que no sea considerado como una gravedad sino como una condición del menor, pero que no lo hace un niño anormal.

El especialista enviaba con cierta frecuencia informes del niño y recomendaciones para practicar y trabajar con él en el aula (Anexo 6: Comunicación por correo con el especialista). Después de un tiempo la madre llevó al menor a una evaluación psicológica y se le comunicó que Lalo presentaba características evidentes de TDAH (Anexo 7: Diagnostico después de una evaluación especializada). Esta es la última etapa que mencionan Villavicencio-Aguilar et al. (2018), *Aceptación*: Los padres están más tranquilos y ven a su hijo como un ser que posee sus propias fortalezas y debilidades. Sin embargo, esta etapa no garantiza padres felices, sino padres que han reconocido la situación de su menor y asumen una actitud responsable de lucha por el bienestar de sus hijos. Continúan los padres comprometidos por colaborar con sus niños.

Después de ello, la madre buscó a la docente para disculparse por todo lo que le había hecho pasar y para agradecerle porque a pesar de su mal comportamiento se había mostrado firme y no había dejado de apoyar a su niño. La relación entre la familia del niño y la docente mejoró notablemente (Anexo 8: Chat de conversaciones con la familia), se evidenciaba el respeto, armonía y cariño hacia la otra persona, se convirtió en un trabajo en equipo, donde la docente brindaba recomendaciones para que la familia trabaje en casa como: asignarle al menor la consecuencia inmediatamente después de su actuar, felicitar sus logros, crear rutinas, horarios y etc., en beneficio y progreso del menor. El niño ingresaba y se iba contento, después de disfrutar las clases y al escuchar que su familia reforzaba el cariño con la docente. La madre a causa de lo sucedido dejó de trabajar para apoyar más a su niño.

Las relaciones entre la familia y la escuela hacen referencia a un trabajo cordial en conjunto, en el que se unen fuerzas para lograr un bien común. Dicha participación o relación que va a entablar el padre con el docente en el aula tienen como propósito alcanzar dos objetivos comunes como son el fortalecimiento del aprendizaje del niño, el desarrollo integral y armónico de este (Meca, 2017). La vinculación de los padres en el aula es un aspecto imprescindible en toda institución educativa que busca formar alumnos integralmente.

“Esta relación se convierte hoy en día en un pilar muy fuerte para la eficacia y respuestas positivas del desarrollo educativo y personal del alumno/as. Se ha demostrado que en caso de no existir esta cooperación el niño/a tendrá muchos problemas en su evolución escolar y se producirán muchas limitaciones y por el contrario si se da esta cooperación

adecuada, el alumno/a evolucionará satisfactoriamente y son muchas las ventajas de las que disfrutará el niño/a.” (Domínguez, 2010, p.1).

Gráfico 3

Relación docente – padres de familia



Fuente: Elaboración propia tomando como referencia a Martínez (2017), Sánchez (2012), Domínguez (2010) y Castro & García (2016)

Los autores mencionados anteriormente afirman que es importante saber que en ocasiones el comportamiento de los niños con TDAH no es igual en casa que en el colegio. Por ello, es importante que las familias se mantengan comunicadas y sean informadas del comportamiento de los alumnos en el centro escolar y viceversa, los profesores pueden recibir información del desarrollo del niño en el ambiente familiar. Por tal motivo, hay que valorar las ventajas que traen para el niño una relación positiva con los padres de familia.

Los papás estaban muy contentos con lo que se había logrado, la docente había demostrado que no solo buscaba enseñar, sino que además se involucraba en la parte social y familiar para beneficio de los niños, manteniendo siempre el intercambio de información durante todo el proceso. Chaves (2007), menciona que una de las formas de

participación de los padres de familia es el intercambio de información: intercambio de entrada, intercambio durante el proceso y el intercambio de salida, señala que la clave del éxito es la comunicación constante donde el docente debe compartir con los padres información permanente y periódicamente, lo cual permite tomar la mejor decisión considerando al padre, al docente e incluso al especialista en beneficio del menor. Es así como Pattaguan (s.f.) refuerza la idea anterior señalando que la principal estrategia para lograr esta participación en los padres de niños con TDAH es la comunicación. Por tal motivo, en cuanto al trabajo realizado por parte de la docente con los padres de Lalo, las principales actividades que se realizaron en cuanto a la comunicación fueron las siguientes:

Reuniones constantes y frecuentes. Se programaron reuniones en un primer momento con todos los padres de familia para conocer sus intereses e inquietudes en cuanto al trabajo de sus niños. (Anexo 9: Acta de reuniones firmada por los padres). Después se programaron reuniones individuales con cada padre de familia, sobre todo con los padres de Lalo (Anexo 10: Registro de reunión con padres de Lalo), se les invitó a una primera reunión para dialogar sobre las inquietudes que ellos tenían con respecto a su niño, para comentarle el trabajo que se estaba realizando en el aula, para plantear algunas sugerencias en cuanto a las técnicas y estrategias que daban resultado en el aula y de las que podían hacer uso en casa para poder trabajar de manera coordinada y el niño refuerce el trabajo en casa.

Al inicio, estas reuniones informativas con los padres de familia se daban diariamente, después fueron semanales y finalmente mensuales, de diferentes maneras: reuniones en la sala de atención con padres de familia mientras los niños estaban en la hora de inglés, a través de llamadas o a través de mensajes de WhatsApp. Esta comunicación fluida y permanente con los padres, permitió que la relación sea más cálida y cercana, mejoro la relación entre la docente y el padre de familia, ya que el padre notó el trabajo, interés y esfuerzo por parte de la docente al atenderlos fuera de su horario, al observar a través de fotos y videos cómo estaba trabajando su niño, todo lo mencionado permitió que el padre se inserte más en el aprendizaje de su niño y además, valore y reconozca el trabajo de la docente en el aula.

Adaptaciones en las clases para el trabajo con los niños. Las clases se convirtieron en espacios donde no podía faltar el juego y el movimiento, las fichas se convirtieron en un recurso que no generaba fastidio en el menor, que trabajaba el mismo tema de sus compañeros pero con otras indicaciones. El niño gracias al apoyo recibido por parte de los padres, psicólogo y docente, como técnicas de autocontrol y relajación, empezó a participar más en las actuaciones, logró controlar y mejorar su conducta; su madre no se perdía de sus actuaciones pues era emocionante ver como se desenvolvía y cuidaba a sus compañeros (Anexo 11: Fotos de clases dinámicas y sesiones personalizadas para Lalo).

Participaciones en Olimpiadas deportivas. Esta fue otra de las actividades llevadas a cabo para favorecer la comunicación con los padres. La institución previa a su aniversario realiza actividades deportivas, donde participan los padres de familia y sus respectivos hijos. Fabiano (2007) en su investigación mencionó que Pelham, trabaja un programa de actividades deportivas para niños con TDAH y sus familias, donde se puedan fortalecer y trabajar las relaciones con sus compañeros y padres. Los niños con TDAH y sus padres pueden beneficiarse del aprendizaje de habilidades efectivas en el contexto de las actividades deportivas, siendo este uno de los mejores espacios para que los padres puedan interactuar con sus hijos y promover la práctica de las habilidades de crianza, “recreational activities are particularly appropriate for integration into father-focused programs”⁴ (Fabiano, 2007, p. 689).

En el caso de Lalo y de los niños del aula, todos los padres de familia participaron en los diferentes deportes junto con sus niños. Fue una experiencia muy bonita, sobre todo para la familia del niño, donde pudieron compartir momentos especiales y de diversión con su niño. Fue gratificante ver a Lalo participando de un partido de fútbol, siguiendo las normas. Asimismo, estas actividades permitieron practicar habilidades de crianza por parte de los padres, como: anticipar las reglas de manera clara, felicitar y alentar de manera positiva los logros de Lalo, avisarle con tiempo los cambios durante el juego, etc.(Anexo 12: Fotos de Lalo participando en las olimpiadas).

⁴Traducción propia: Las actividades recreativas son particularmente las mejores estrategias para la integración centrados en el padre.

La experiencia descrita, deja varios aspectos a ser considerados, en primer lugar desde lo más concreto que significó para la docente afrontar una experiencia retadora en la cual se pusieron en práctica las competencias desarrolladas, Los padres de familia pasan por un proceso natural de comprensión de la realidad de sus hijos, es aquí donde el docente puede facilitar este proceso y finalmente negociar con los padres de familia y convertirlos en los principales aliados para lograr un proceso de enseñanza aprendizaje lógico y consistente, que garantice el éxito para conseguir la integración y aprendizaje del estudiante.

Por otro lado, es una llamada a la reflexión de cara a asumir el reto de la atención a la diversidad, como una necesidad ineludible, según menciona el Ministerio de Educación, de “incorporar el enfoque inclusivo en los programas de formación docente para garantizar el desarrollo de la educación inclusiva con calidad en el sistema educativo” (2012a, p. 89). La consideración del enfoque inclusivo en la formación de los docentes permitirá brindar un servicio educativo adecuado y la posibilidad de dar una respuesta coherente y consistente a la problemática, teniendo como aliados a los padres de familia. Dada la limitada capacidad de respuesta de los docentes frente a situaciones como la presentada en la narración reflexiva, es necesario fortalecer la formación inicial e incluso la formación en el servicio, dado que la atención a la diversidad es una demanda permanente en todas las aulas.

El desafío asumido en la experiencia significativa presentada permite afirmar y valorar el rol de los docentes para “garantizar una educación inclusiva y equitativa de calidad y promover oportunidades de aprendizaje permanente para todos” (Naciones Unidas, 2018, p. 27). La educación en y para la diversidad es un reto frente al cual se requiere atención y toma de decisiones pertinentes a todo nivel, desde el Estado y las políticas públicas, para fortalecer lo avanzado en la temática de la inclusión, pasando por los órganos intermedios y la posibilidad de articular acciones conjuntas entre las instancias que cumplen algún rol en la atención a los niños, hasta la labor de los docentes en trabajo conjunto con los padres de familia. En ese sentido, Minedu (2013), hace un llamado a las personas que conforman la sociedad educadora, en la que se encuentran incluidas los padres de familia, para que comprendan y asuman con amor las características personales de sus hijos, sus fortalezas y debilidades, para potenciar la

primera infancia y reducir las desigualdades, para lo cual es preciso cerrar la brecha de cobertura, mejorar la calidad de la educación y garantizar la continuidad.

Hasta esta sección del trabajo se ha expuesto, tratado y analizado, una reflexión reflexiva en torno a la experiencia seleccionada. Seguidamente, pasaremos a tratar la propuesta de mejora del propio perfil profesional como docente de la especialidad de educación inicial a partir de un conocimiento más profundo sobre el propio desempeño profesional.

2.3 Propuesta de mejora del propio Perfil Profesional

A continuación, se presenta la propuesta de mejora del propio perfil profesional, la que se propone desde la experiencia significativa vivida, con la finalidad de orientar la acción futura y hacer más plena la práctica docente. Para ello, se menciona en un primer momento cómo ha mejorado la práctica a partir de la experiencia significativa y en un segundo momento, los desafíos o retos que son necesarios asumir, tanto en el ejercicio personal como profesional.

Gracias a la experiencia vivida se ha logrado mejorar el perfil personal y profesional de la siguiente manera. Primero, reforzando valores como la responsabilidad para asumir cada grupo de aula, lo que incluye a niños y padres de familia, y de esta forma afrontar cada situación positiva o negativa que acontezca durante el año escolar. Sobre todo, buscando y planteando soluciones para el beneficio de los niños quienes son el objetivo en común entre docente y padre de familia. Segundo, entra a tallar la dimensión ética, la que se manifiesta principalmente en el compromiso y la responsabilidad moral con cada uno de los estudiantes, se ha comprendido la importancia de lograr en cada estudiante los aprendizajes previstos y su formación humana. En ese contexto, según el Marco de Buen Desempeño Docente (MINEDU, 2012b) menciona también el valor del respeto a las diferencias, puesto que se es consciente que los niños no son iguales, cada uno tiene sus propias habilidades y capacidades. Por lo tanto, las estrategias y programaciones que se planteen deben considerar las características de todos los estudiantes.

Tercero, la tolerancia y empatía, se aprendió a escuchar y respetar las opiniones de los padres de familia, aunque no siempre coincidan con las propias, siempre se debe

hablar al padre con cuidado, cariño y respeto sobre todo cuando se trata de comunicarle algunas situaciones que no serán de su agrado. Asimismo, se aprendió a ponerse en la posición del padre de familia, con una investigación previa del tema, para evitar juzgarlos o señalarlos, puesto que las reacciones a veces negativas que puedan manifestar tienen una justificación e incluso pueden ser parte del proceso que están experimentando. Ello con la finalidad de vivir en paz, con un clima acogedor, armónico, positivo y lleno de amor en el aula, clima que beneficie el desarrollo integral del niño, donde pueda gozar de las actividades en las que participe y tener las mismas oportunidades que los demás, y por otro lado que los padres sientan satisfacción y disfruten al observarlo.

Como cuarto aspecto se considera el desarrollo de la autoconfianza, después de esta experiencia se afirmó la autovaloración y confianza personal en el trabajo realizado, en los conocimientos e intuiciones que en su momento permitieron detectar signos de alerta que después fueron confirmados con el tiempo y las intervenciones por parte del especialista. Ello ayudó a tener más seguridad y confianza para futuras situaciones y manejar adecuados procedimientos de intervención temprana y pertinente, junto con el padre de familia.

Asimismo, algunas otras habilidades que se pudo fortalecer gracias a esta experiencia fueron: la actitud comunicativa y preventiva, se pudo valorar la importancia de la comunicación con el padre de familia, se aprendió que el padre debe estar informado con evidencias sobre todo lo que hace su niño, para ello es necesario una comunicación efectiva, no solo al inicio, sino durante el proceso y al finalizar, esta comunicación debe ser frecuente y periódica. En relación con la actitud precavida, se aprendió que, muchas veces, el padre de familia desconoce el comportamiento de su niño en el aula, por ello lo mejor es dialogar con evidencias, a través de fotos o videos sobre los comportamientos observados, para evitar dudas. Capacidad de planificar de forma diferenciada, la docente aprendió a organizar sus sesiones de aprendizaje considerando las necesidades y habilidades de todos sus niños. Así como también, a organizar las actividades con los padres de familia durante el año escolar, para que ellos también puedan organizarse, tanto dentro del aula como fuera de ella.

Finalmente, es importante hacer referencia al liderazgo, unido a la fortaleza personal, pues ser líder incluye todos los valores y competencias mencionadas

anteriormente; además de considerar que, a pesar de las situaciones por las que se pasen, la docente dirige y debe motivarse y motivar al grupo que tiene a cargo, quienes son los que confían en ella y en su trabajo.

Por otro lado, en cuanto al aspecto pedagógico, se fue consciente de que, a pesar de haber pasado por un proceso formativo en la universidad con competencias desarrolladas, es necesario como docente seguir aprendiendo e investigando sobre los casos que se presenten en el aula para atender puntual y oportunamente a los niños e informar a los padres de familia para trabajar de forma conjunta. La docente aprendió a tener mayor disposición e iniciativa para fomentar actividades colaborativas con los padres de familia, donde estos se sientan cómodos y felices al participar, esta relación más cercana permite compartir y fortalecer los vínculos, sintiéndose importantes como agentes educadores en el desarrollo integral de sus hijos y además, podrán valorar sus aportes en la formación de sus niños y el trabajo de los docentes, asumiendo corresponsabilidad en el resultado de los aprendizajes, lo que promueve el respeto y admiración de ambas partes. Después de esta experiencia se pudo demostrar que es esencial trabajar de la mano con los padres de familia, por todos los beneficios y ventajas que traen al estudiante.

Es necesario reconocer que un docente competente nunca deja de aprender, de investigar y buscar cómo seguir innovando, considerando las características e intereses de su aula, con la finalidad de que el aprendizaje sea significativo y duradero para todos. Es así como, después de los aprendizajes señalados, existen desafíos y retos que deben ser tenidos en cuenta para mejorar el perfil profesional, entre los cuales se tiene:

En primer lugar, actualizarse y capacitarse constantemente para estar preparada y así poder dar respuestas efectivas a las situaciones que se presente en el aula. Asimismo, llegar a ser una docente lúdica y creativa, planteando actividades y estrategias que atiendan a la diversidad de niños, fortaleciendo sus habilidades y capacidades.

En segundo lugar, ser una docente con mayor personalidad y seguridad, dando a conocer la preparación con la que se cuenta, para que se brinde la confianza necesaria a los padres de familia, y que en todo momento pueda motivar a los padres de familia. En ese sentido, es importante fortalecer la comunicación asertiva, donde la actitud personal de ambas partes (docente y padre de familia) al momento de relacionarse sea

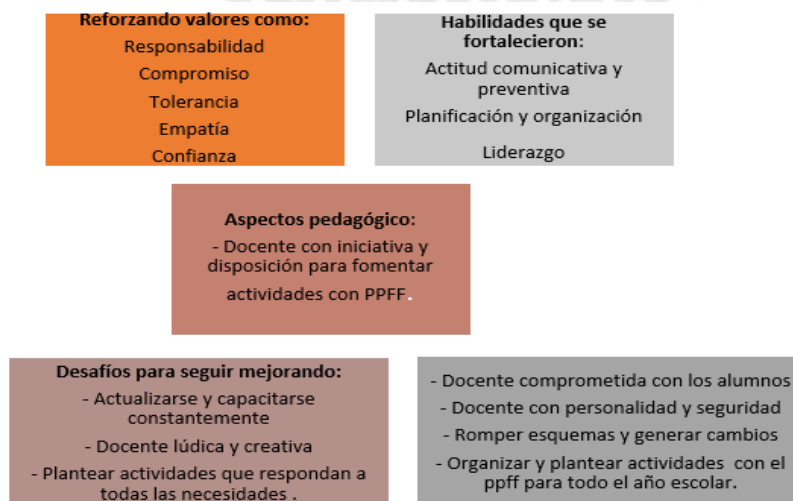
favorable, independientemente de estar de acuerdo o coincidir con las opiniones de la otra persona; esta es una de las vías más adecuadas para la interacción y comunicación entre las personas que buscan un bien común.

En tercer lugar, como docentes es importante dejar la rutina y la comodidad, para empezar a romper esquemas o comportamientos a las que ya se está acostumbrado y con los cuales se sienten cómodos, sin ser consciente que ello no ayuda o contribuye al trabajo con los niños. Se debe tener disposición para cambiar o adecuar estrategias, sesiones, actividades, programaciones, evaluaciones, las veces que sean necesarias, con el objetivo de atender al niño o niños con los que se está trabajando.

En cuarto lugar, una docente que está en constante investigación e innovación sobre los temas que impliquen la atención a los estudiantes, como, por ejemplo el trabajo con padres, planteando estrategias para que aquellos participen en el aprendizaje de sus hijos. Es posible plantear a inicio de año un proyecto de intervención con los padres de familia, que incluya actividades dentro y fuera del aula, grupales e individuales, siendo actividades que pueden estar sujetas al cambio durante el año escolar considerando las necesidades específicas de los estudiantes y de los padres de familia. Compartir estas actividades permitirán a los padres de familia conocer los comportamientos de sus hijos en el aula y valorar el trabajo docente. Asimismo, como se mencionó anteriormente, el padre se sentirá un agente importante que contribuye en la educación de su niño.

Gráfico 4

Propuesta de mejora al propio perfil profesional



Finalmente, ser una docente que se preocupe por generar un ambiente positivo en el aula, donde los agentes educativos se sientan felices y acogidos, donde sientan que sus diferencias nos enriquecen como grupo y nos fortalecen como familia. Para lograr ello, como docente debemos fomentar la comunicación y actividades de integración donde todos puedan conocerse, apoyarse y quererse. Como docentes líderes debemos trabajar en el aula en base a valores como el amor, el respeto y la admiración por todos.

Parte III. CONTRIBUCIÓN DE LA FACULTAD DE EDUCACIÓN PUCP AL DESARROLLO PROFESIONAL DOCENTE

3.1 La reflexión sobre la formación inicial docente recibida por la Facultad de Educación

En esta sección del trabajo de suficiencia profesional se presenta el análisis y reflexión sobre la formación inicial recibida tomando como pilares las cuatro áreas de formación que plantea la Facultad de Educación de la Pontificia Universidad Católica del Perú (2012): Desarrollo personal y profesional, Investigación y Práctica educativa, Gestión de organizaciones educativas y liderazgo, y Procesos de enseñanza y aprendizaje (comunes y de Educación Inicial). En función de estas áreas, se organizan competencias y desempeños del perfil de egreso de los estudiantes, las mismas que otorgan un sello distintivo de la formación que ofrece la Facultad.

Gráfico 5

Organización de la formación inicial de la Facultad de Educación



Fuente: Elaboración propia.

De acuerdo a lo propuesto en el plan de estudios, el área que tiene el mayor número de competencias y desempeños corresponde a la de **Procesos de enseñanza y aprendizaje** (Facultad de Educación, 2012), en esta área se considera cursos comunes, que van dirigidos a todos los estudiantes independientemente de su especialidad y, por otro lado, cursos de especialidad, en este caso, los del nivel de Educación Inicial que se relacionan directamente a lo requerido para el ejercicio profesional. En cuanto a esta área, durante la formación inicial, ha sido posible participar de una gama de cursos cuyas competencias propuestas han permitido asegurar el saber disciplinar, pedagógico y didáctico, especializado para la labor docente en diversos contextos (aulas y otros espacios de formación), sin dejar la propuesta principal de la

Facultad que se propone desde una perspectiva reflexiva y crítica, la formación de un docente que constantemente está buscando innovar y mejorar su ejercicio profesional.

Con relación a esta área de formación, a continuación, se van a destacar las siguientes fortalezas en cuanto a las competencias desarrolladas que ha permitido desempeñar de manera idónea la profesión:

Primero, comprende, valora y respeta el proceso de desarrollo infantil, así como el valor de la afectividad y del juego en la infancia, promoviendo experiencias integrales y placenteras en los niños, gracias a esta competencia se ha podido valorar y considerar a lo largo del desempeño como docente la importancia del respeto de los procesos de cada niño, del amor y la acción didáctica y lúdica para lograr un aprendizaje significativo, integral y duradero en los estudiantes. Es posible destacar algunos cursos que han fortalecido estos aprendizajes, por ejemplo: Desarrollo Humano, curso del segundo ciclo, que permitió conocer y explicar el crecimiento, etapas y evolución del ser humano en diferentes aspectos desde la concepción hasta la muerte y los factores que intervienen en el mejoramiento de la calidad de vida, ello con la finalidad de formar a docentes conscientes y racionales en su trabajo para atender oportunamente a cada niño. Este curso se vio reforzado con los cursos de Procesos Cognitivos y Procesos Afectivos y Sociales, que permitieron comprender aún más al niño, conociendo su memoria, pensamiento, inteligencia, conducta, el lado afectivo, socialización, etc. Los cursos mencionados brindaron un gran sustento teórico que marca aún más la diferencia de la educación que imparte la Facultad de Educación (FAE), y que los hace únicos puesto que ello permitió comprender y defender con fundamento las opiniones y consideraciones en cuanto al trabajo que se realiza con los estudiantes. Antes de trabajar con los niños, es importante conocerlos totalmente, para saber cómo llegar a ellos, qué enseñarles, qué estrategias utilizar y porqué, y ese es el aporte de estos cursos al inicio de la carrera.

Al igual que el curso de Educación inclusiva, el que es parte de la competencia: Comprende, valora y respeta la diversidad social, económica y cultural en la infancia, atendiendo o derivando necesidades específicas de los niños, con mira a un desarrollo humano con justicia social, inclusión y equidad (Facultad de Educación, 2012). Este curso permitió ampliar la mirada y conocer la realidad que enfrenta todo docente en su labor al tener a cargo el cuidado, atención y enseñanza a niños con diferentes habilidades.

Permitió reflexionar teóricamente sobre todos los aspectos que incluye la inclusión, como las adaptaciones curriculares, estrategias metodológicas, evaluación y grupo de apoyo, en diferentes ámbitos y sobre todo detectar signos de alarma ante necesidades educativas especiales en niños para atenderlos de forma pertinente y derivarlo en caso requiera alguna atención especializada.

Otra de las competencias que se convirtió en una fortaleza durante el ejercicio como docente es la siguiente: Diseña y organiza acciones y programas con padres de familia y comunidad desde un enfoque interdisciplinar que beneficie la formación integral de los niños para favorecer una acción educativa comprometida (Facultad de Educación, 2012). A lo largo de la carrera se ha formado a los futuros docentes buscando hacerlos conscientes de la importancia del trabajo educativo de la mano con el padre de familia y en ese sentido brindar herramientas básicas para ello. Esto ha motivado el rol del docente para incentivar el trabajo participativo con los padres de familia en la educación de sus hijos, por lo que en la experiencia laboral se ha preocupado por trabajar de la mano con el padre de familia y que ellos puedan compartir con sus hijos conociéndolos, valorando el trabajo de la docente y viceversa, con la finalidad de lograr una acción educativa integral.

Esta área principal y la que considero como una de gran aporte ha preparado a las futuras docentes para desempeñarse en diferentes ámbitos para trabajar con niños, desde un aula de una institución educativa hasta un aula hospitalaria. Asimismo, los cursos propuestos han permitido relacionarse, conocer y trabajar con personas de diferentes facultades, con diferentes ideas y opiniones, ello ha enriquecido la formación docente buscando llegar a un objetivo en común que en este caso es la educación de los niños.

La siguiente área según la Facultad de Educación (2012), ocupa el segundo lugar en cuanto al número de competencias que la integran, **Desarrollo Personal y Profesional**, está orientada al desarrollo permanente a nivel personal y profesional del futuro docente, considerando la parte ética y social. Esta área tiene como fortaleza las siguientes competencias que han sido pilares en la formación docente. Primero, Respetar la dignidad y promueve la defensa de los derechos humanos, en particular de los niños, esta competencia ha enseñado el valor de cada persona y ha permitido identificarlo como

un ser al que se le debe respetar en sus derechos y deberes al igual que todos los niños. Asimismo, las siguientes competencias que van de la mano, Gestiona con iniciativa su aprendizaje autónomo y actualización permanente de manera reflexiva, crítica y colectiva con el fin de potenciar sus propias capacidades y Se comunica de manera asertiva y pertinente a cada situación con el fin de asegurar interacción social y profesional en el marco de una convivencia democrática y pacífica, ambas competencias han permitido a la docente aprender y mejorar constantemente a partir de la autoevaluación crítica y reflexiva sobre el ejercicio docente. Ello ha permitido la comprensión de lo importante de las relaciones interpersonales basadas en la capacidad de escucha, comprensión, tolerancia y, sobre todo, buen trato, aunque a veces las opiniones no sean las mismas. Esta competencia ha logrado formar una docente convencida de que la mejor manera de comunicar alguna idea que a veces no es del agrado de un colega, padre de familia o agente educativo, es haciéndolo con buen trato, cariño, empatía y asertividad; caracterizándose por buscar soluciones a situaciones conflictivas, aplicando estrategias, mediante el diálogo democrático, donde todos tienen la oportunidad de expresarse y llegar a un consenso por el bienestar del estudiante.

A continuación, el área que ocupa el tercer lugar es **Investigación y práctica educativa**. Esta área busca la integración de la teoría y la práctica a través de la investigación-acción, con la finalidad de transformar y mejorar el proceso de formación. En esta área se considera dos competencias importantes que engloban todo el trabajo: Primero, Investiga permanentemente sobre todo lo que involucra a la educación, para diseñar, desarrollar y validar propuestas de mejora desde una mirada crítica y reflexiva; y segundo, Ejerce su práctica educativa desde una perspectiva crítica y reflexiva, comprometida con su vocación docente en un clima de dialogo y democracia. Estas competencias han permitido formar una docente conocedora de métodos, técnicas e instrumentos de investigación para validar una información, por lo que se puede hablar de una docente preparada integralmente y lista para defender con evidencias y fundamento sus opiniones y reflexiones coherentes, haciendo un uso correcto de fuentes diversas y confiables. Otra de las fortalezas es la de ser una docente entusiasta, con dinamicidad, actitud acogedora, comprometida y responsable con su labor educativa,

preocupada por identificar problemas y sobre todo, por plantear soluciones creativas e innovadoras para la mejora de enseñanza y aprendizaje de sus alumnos.

Desde el primer ciclo se vivieron diversas experiencias en diferentes ámbitos educativos dentro y fuera de la ciudad de Lima, preparándose de esta manera para enfrentar cualquier reto que se proponga. Estos cursos han sido de mucha ayuda para contrastar la teoría y verla reflejada en la práctica.

Finalmente, la última área, **Gestión de organizaciones Educativas y Liderazgo**, busca desarrollar capacidades de liderazgo pedagógico y democrático para la gestión de instituciones, programas y proyectos educativos, cuya única competencia es, Conoce la gestión de instituciones, programas y proyectos educativos, políticas vigentes para ejercer un liderazgo pedagógico y democrático. A pesar de ser un área con una sola competencia, es una de las más enriquecedoras pues permite ampliar la mirada en cuanto a la institución educativa como centro de trabajo y desarrollo profesional, esta área permitió conocer diferentes escenarios para desempeñar su labor como docente, alejando la idea errada de que una docente solo trabaja en un aula, sino que también puede desenvolverse, por ejemplo: dirigiendo proyectos educativos, ONG, programas, participando con responsabilidad y respeto.

Dentro de esta área se tuvieron dos cursos, que permitieron ensayar y plantear propuestas de programas y proyectos educativos en diferentes zonas del país, cuidando la viabilidad, desarrollo y ejecución de este, buscando responder a una necesidad actual del país. Gracias a esta experiencia, actualmente, uno de los objetivos como docente es capacitarse aún más en gestión de proyectos para más adelante dirigir una ONG propia o laborar en alguna instancia del Estado.

Para concluir, cabe resaltar que la formación inicial recibida, en cuanto a las cuatro áreas, permitieron desempeñar la labor docente en el 2019 y responder adecuadamente ante la experiencia significativa reseñada. Si bien es cierto se identificaron algunas debilidades como docente, sin la formación inicial recibida, el resultado o respuesta como docente hubiera sido otro, en este caso se pudo asumir el rol de una docente líder que busca mejorar constantemente sobre la base de la evaluación y reflexión permanente de la propia práctica.

Luego de lo expresado con relación a los aportes a la formación profesional docente de la egresada, cerraremos este trabajo brindando algunos aportes a la propuesta formativa de la Facultad de Educación.

3.2 Aportes del egresado a la propuesta formativa de la Facultad de Educación

Durante los años de estudio y luego, a partir de las experiencias en el ejercicio profesional, se ha podido apreciar y valorar la preocupación de la Facultad de Educación por involucrar a los estudiantes en diferentes escenarios y experiencias para su desarrollo profesional, preocupándose además por formar docentes competentes, que comprenden, sustentan y defienden con fundamento sus reflexiones, sin dejar de lado el buen trato, el respeto y la democracia frente a todo agente educativo. A partir de ello, es posible indicar algunos aspectos a mejorar que se han sentido como debilidades durante el ejercicio de la práctica docente. Si bien es cierto, la universidad se preocupa por formar a su alumnado con una excelente formación académica, lo que le permitirá en un futuro desenvolverse en su trabajo de la mejor manera, también es necesario que se involucre a los futuros docentes en la práctica y en el ejercicio, lo que actualmente se observa desde el Plan de Estudios del 2012 con mayor énfasis, al involucrar a sus alumnos a los cursos de Investigación y Práctica Educativa desde el primer ciclo. Sin embargo, hay algo que durante el ejercicio como docente se percibió y aún se siente ausente en la propuesta de los cursos, y que por mucho tiempo fue una debilidad personal, es la elaboración de material concreto lúdico y creativo. Como docentes de nivel de Educación Inicial, a lo largo de la carrera se aprendió que para trabajar con niños es necesario hacer uso de material concreto que sea pertinente pedagógicamente y a su vez llamativo, y así, los motive y despierte su interés, pero en la carrera no hay ningún curso que enseñe técnicas de manualidades para preparar estos recursos, como sí se propone, por ejemplo, en la Universidad de Londres que presenta un curso muy interesante llamado Diseño de Recursos Educativos. Por ejemplo, durante la formación universitaria, se llevaron cursos donde cada alumno presentaba recursos educativos, lo que ayudó a enriquecer la gama de materiales. Sin embargo, no se cuenta con un curso que enseñe técnicas de pintado o técnicas para manualidades (foamy), lo que también es necesario para las docentes

del nivel de Educación Inicial, puesto que se debe elaborar materiales constantemente para el trabajo con los estudiantes.

Otro de los aspectos sobre los que es necesario incidir más en la formación inicial, y uno de los más importantes es la Educación Inclusiva, teniendo en cuenta la realidad actual y siendo conscientes que hay muchos niños que son desatendidos y excluidos del sistema educativo, a causa de la desinformación y la falta de preparación de las docentes para atenderlos oportunamente, a ellos como también a sus respectivas familias. Vaillant (2013), menciona que se debe formar a docentes con mejores capacidades y competencias que impulsen programas para lograr la inclusión educativa para todos. Si bien se han llevado dos cursos sobre este tema: Educación Inclusiva (sexto ciclo) y Problemas del desarrollo Infantil (octavo ciclo), sería importante que ambos cursos se trabajen en el mismo ciclo o el curso de Problemas de Desarrollo Infantil, se lleve en el séptimo ciclo y no en el octavo, puesto que son cursos que tienen contenidos relacionados y se complementan en cuanto a información y trabajo en el aula, considerando que el primer curso es más teórico y el segundo más práctico. El llevar estos cursos dejando un ciclo no permite vincularlos y obtener un mayor aprovechamiento de ambos para poder emprender las prácticas preprofesionales con más herramientas. Otra alternativa para sacar provecho a los procesos de aprendizaje desarrollados en los cursos puede ser mediante la elaboración de proyectos interdisciplinarios, es decir que ambos cursos se trabajen de forma articulada a través del diseño de un proyecto interdisciplinar que podría llegar a incluir otros cursos del mismo ciclo, de esta forma se puede alcanzar la propuesta formativa de cada curso en forma más integral y coherente con el enfoque por competencias.

En la misma línea, otra oportunidad de mejora en la formación docente es el ámbito de la educación en las TIC y el desarrollo de la competencia digital. Ramos y Pérez (2021), mencionan que la competencia digital, como parte del desempeño docente, debe ser prioritaria, dado que las tecnologías de la información y la comunicación ya forman parte de la vida cotidiana, por lo que el docente está obligado a saber usarlas, no solo como recursos, sino como medios para promover aprendizajes significativos y autónomos. A causa de la situación actual por la que está atravesando el país y el mundo, esto se ha vuelto una necesidad urgente, no existe un buen docente que desconozca

cómo trabajar haciendo uso de la tecnología para desarrollar los procesos de enseñanza aprendizajes con sus estudiantes. Si bien es cierto, durante la carrera se ha llevado el curso TIC y Aprendizajes en Educación Inicial, se considera que no ha sido suficiente puesto que durante el ejercicio docente ha sido un aspecto para fortalecer en el desenvolvimiento profesional, por lo que se tuvo que seguir capacitaciones sobre elaboración de material virtual para presentar en clase a los niños, elaboración de videos, etc. Sería ideal que la Facultad proponga uno o dos cursos en los últimos ciclos para que los futuros docentes tengan enraizados estas capacidades y habilidades virtuales o considerar la elaboración de recursos digitales en algunos de los cursos de la formación.

Finalmente, el último aspecto de mejora que aún se necesita trabajar es el de Convivencia escolar como un hecho que afecta o beneficia el clima escolar. Penalva (2018), señala que la convivencia escolar será positiva siempre y cuando desde el centro se promuevan valores y habilidades sociales, y de eso se debe encargarse el profesorado, que debe poseer un alto grado de comprensión de las problemáticas. Asimismo, también afirma que, para el profesorado, la convivencia positiva es fruto de la participación familiar en la vida del centro. A lo largo de la carrera, la Facultad propone algunos cursos donde se habla de los derechos, las relaciones humanas, se conocen problemas sociales y reales de la sociedad, se hace necesario ahondar más en estos temas, puesto que se enfrenta una sociedad que aún no aprende a convivir con el prójimo. Si bien es cierto, la Facultad forma a docentes autónomos y preparados para enfrentar y solucionar problemas sociales, hay aspectos que se necesitan trabajar como la importancia de la comunicación asertiva con los agentes educativos, la importancia de las relaciones positivas con las demás personas, son temas que se han trabajado en algunos cursos y que es necesario profundizar y además conocer estrategias o formas de llevarlos a la práctica en casos que surgen en una institución o aula, ya que durante el ejercicio docente se sintió la ausencia y la necesidad de contar con herramientas que permitieran enfrentar de forma pertinente situaciones como la presentada en la narración reflexiva del presente trabajo.

CONCLUSIONES

- Los docentes, como responsables del proceso de enseñanza aprendizaje, necesitan conocer profundamente a los estudiantes y a sus familias entablando una relación cordial basada en el respeto para ganarse su confianza. En el caso de los niños que tienen una condición diferente de aprendizaje, se podrá realizar un mejor proceso pedagógico si se cuenta con los padres de familia en un trabajo articulado, ya que estos brindan información valiosa e importante para la docente y el especialista que determine el diagnóstico del menor. Asimismo, esta relación con la familia permite garantizar su disposición, apoyo y colaboración durante las actividades escolares y/o recibir de manera positiva los aportes e indicaciones que se les brinde en beneficio del niño. Finalmente, construir una relación de confianza con el padre de familia beneficiará principalmente al estudiante puesto que permitirá compartir responsabilidades con la familia, atenderlo oportunamente y responder a sus necesidades de aprendizajes, logrando su desarrollo integral y armónico.
- Los padres de familia cumplen un rol importante en el aprendizaje de sus hijos. El ver a sus padres interesados e insertos en sus actividades escolares, incrementa la autoestima, la confianza, la seguridad y la motivación del estudiante. Por tal motivo, es fundamental que los padres asuman un rol activo en la educación de sus hijos, participando de las actividades dentro y fuera del aula. Una relación positiva y trabajo coordinado y en equipo entre la familia y el docente garantizan al niño una experiencia educativa exitosa. Asimismo, la participación de la familia les brinda una mejor comprensión del proceso de enseñanza y permite el desarrollo de actitudes positivas hacia la labor de la docente, pues conocen de cerca el trabajo realizado y el progreso de sus hijos.
- Los padres de familia que tienen un niño con alguna condición diferente de aprendizaje, como es el caso del presente trabajo, “padres con niños con TDAH”, pasan por un proceso de duelo que tiene una serie de etapas que el docente debe conocer, comprender y respetar para acompañarlos y orientarlos correctamente.

Para ello, es precisa la comunicación asertiva, la empatía y el buen trato de forma que se creen vínculos de confianza entre ambos agentes educativos.

- El perfil profesional logrado en la formación inicial recibida permitió asumir los retos que se enfrentaron en el ejercicio profesional a partir de la puesta en acción de las competencias profesionales adquiridas; sin embargo, se es consciente de la necesidad de seguir procesos de formación continua que permitan un mayor dominio de las competencias desarrolladas en dicha formación y la adquisición de otras que se ven como necesarias, por ejemplo, el manejo de aulas con atención a la diversidad. En ese sentido resultan valiosos los procesos de reflexión sobre la práctica que se asumen como parte del ser docente pues permiten el desarrollo de procesos de introspección para identificar en qué se debe seguir mejorando.
- La Facultad de Educación brinda una propuesta formativa que busca dar una respuesta a las necesidades de la realidad educativa actual, caracterizada por el cambio y la incertidumbre. A partir de la experiencia profesional es posible señalar que el reto de la formación inicial de la Facultad se debería orientar a fortalecer la competencia digital, la atención a la diversidad, la inclusión y la convivencia escolar. La situación de la pandemia mostró que los docentes no manejaban las herramientas tecnológicas: por otro lado, en el aula son cada vez más las situaciones de niños y niñas que requieren de una atención diferenciada y es responsabilidad del docente conocer cómo asumir esta situación de forma pertinente. De la mano con el manejo de la diversidad se encuentra la convivencia escolar y se requiere comprender cómo promover procesos de enseñanza aprendizaje que valoren y aprovechen la diversidad no como un problema sino como una oportunidad para la formación ciudadana en un marco de respeto, diálogo y tolerancia para formar parte de una sociedad democrática que considera a todos como valiosos e importantes.

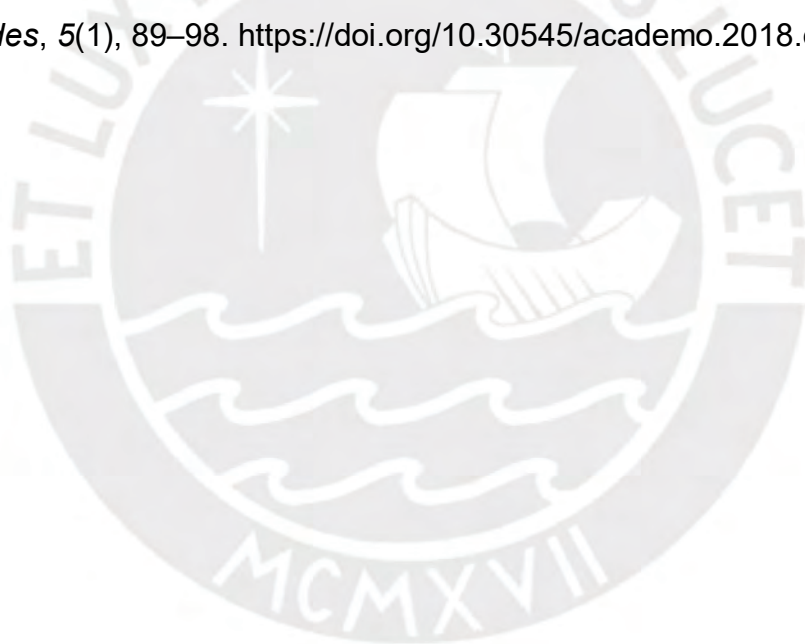
REFERENCIAS

- Brown, P. (1989). Involving Parents in the Education of Their Children. ERIC Digest. <https://www.ericdigests.org/pre-9212/parents.htm>
- Castro-Zubizarreta, A. & García, R. (2016). Vínculos entre familia y escuela: visión de los maestros en formación. *Magis. Revista internacional de Investigación en educación*, 9(18), 193-208. www.redalyc.org/pdf/2810/281049122011.pdf
- Chaves, M. (2007). Diploma de segunda especialidad en atención integral al niño menor de tres años modalidad a distancia. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Domínguez, D. (2021). ¿Qué es un maestro sombra y cuáles son sus funciones? [Publicación de blog]. <https://medac.es/blogs/sociocultural/maestro-sombra>
- Domínguez, S. (2010). La Educación, cosa de dos: La escuela y la familia. *Revista digital para profesionales de la enseñanza*, (8), 1-15. <https://www.feandalucia.ccoo.es/docu/p5sd7214.pdf>
- Duda, B. (2011). *El coaching para el TDAH: aspectos teóricos y prácticos*. APDA, Asociación Peruana de Déficit de Atención.
- Fabiano, G. A. (2007). Father Participation in Behavioral Parent Training for ADHD: Review and Recommendations for Increasing Inclusion and Engagement [Participación de los padres en la capacitación de padres conductuales para el TDAH: revisión y recomendaciones para aumentar la inclusión y el compromiso]. *American Psychological Association*, 21(4), 683-693. <https://brainmass.com/file/152830/Father+ADHD.pdf>
- Facultad de Educación (2021). *Guía para la elaboración del Trabajo de Suficiencia profesional egresados*. https://paideia.pucp.edu.pe/programas/pluginfile.php/348520/mod_resource/content/1/Trabajo%20de%20suficiencia%20profesional%20nuevo.pdf
- Facultad de Educación (2012). *Plan de estudios de la Carrera de Educación*. Sudamericana.
- Fundación Adana. (s.f.). *TDAH definición y tipos - Fundación Adana TDAH*. Retrieved December 6, 2021, from <https://www.fundacionadana.org/definicion-tdah/>

- García, R., & Perez, A. (2021). La competencia digital docente como clave para fortalecer el uso responsable de Internet. *Campus Virtuales*, 10(1), 59-71. <file:///C:/Users/Usuario/Downloads/781-2642-2-PB.pdf>
- Gómez, L., Londoño-Vásquez, D., & Muriel, L. (2019). El papel del docente para el logro de un aprendizaje significativo apoyado en las TIC. *Encuentros*, 17(2), 118-131. <https://www.redalyc.org/journal/4766/476661510011/html/>
- Mayo Clinic. (2020). *El TDAH en niños - síntomas y causas*. Mayo Clinic. <https://www.mayoclinic.org/es-es/diseases-conditions/adhd/symptoms-causes/syc-20350889>
- Meca, R. (2017). *TDAH: Importancia de la implicación familiar en los centros educativos*. CADAH. <https://www.fundacioncadah.org/web/articulo/tdah-importancia-de-la-implicacion-familiar-en-los-centros-educativos-.html>
- Miaja Ávila, M., & Moral de la Rubia, J. (2013). El significado psicológico de las cinco fases del duelo propuestas por Kübler-bo mediante las redes semánticas naturales. *Psicooncología*, 10(1), 109–130. <https://revistas.ucm.es/index.php/PSIC/article/view/41951/39953>
- Ministerio de Educación (2012a). *Educación básica especial y educación inclusiva balance y perspectivas*. <https://conadisperu.gob.pe/observatorio/wp-content/uploads/2020/11/Informe-Educacion-Basica-Especial-y-Educacion-Inclusiva-Minedu.pdf>
- Ministerio de Educación (2012b). *Marco de Buen Desempeño Docente*. <http://www.minedu.gob.pe/pdf/ed/marco-de-buen-desempeno-docente.pdf>
- Ministerio de Educación (2013). *Guía para el trabajo con padres y madres de familia de Educación Inicial*. <http://www.minedu.gob.pe/minedu/archivos/a/002/03-bibliografia-para-ebr/26-trabajo-con-padres-y-con-familias.pdf>
- Naciones Unidas (2018). *La Agenda 2030 y los Objetivos de Desarrollo Sostenible: una oportunidad para América Latina y el Caribe (LC/G.2681-P/Rev.3)*, Santiago. https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/40155/24/S1801141_es.pdf
- Olivares, F. (2013). *Cómo viven las madres el proceso de duelo ante el nacimiento de un hijo con discapacidad* -Zumpango, año 2013. [Tesis de Licenciatura - Universidad Autónoma del Estado de México]. Repositorio de la Universidad Autónoma del

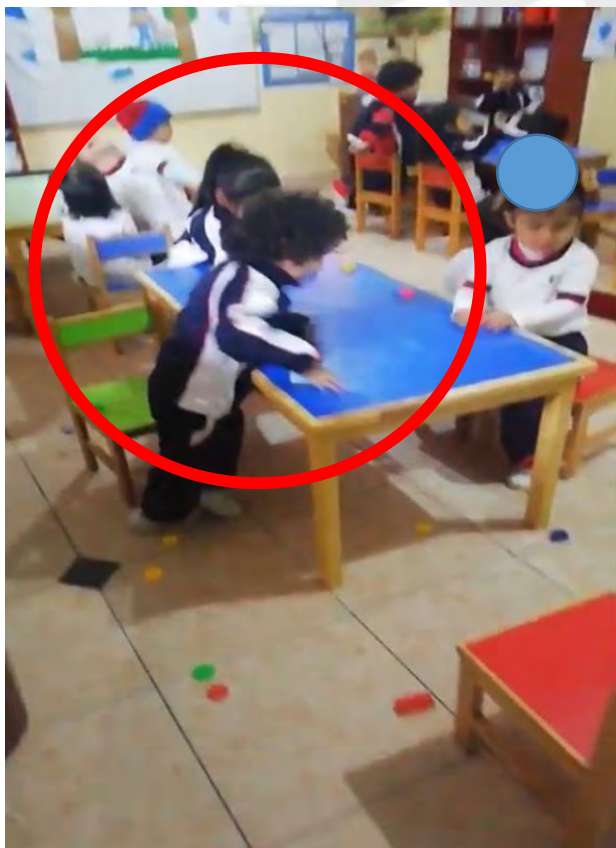
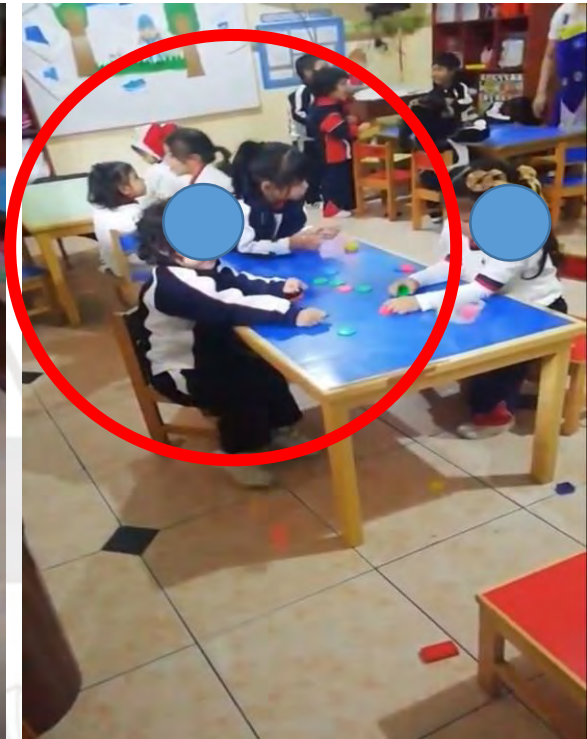
- Estado de México.
http://ri.uaemex.mx/bitstream/handle/20.500.11799/40446/LIC_PSICOLOGIA%20Francis_Duelo_Discapacidad_Madres_13.pdf;sequence=1
- Pattaguan, R. (s.f.). *The collaboration of parents and school for the enhancement of ADHD students reading comprehension* - Biñan, n.d. [Tesis de maestría - University of Perpetual Help System]
https://www.academia.edu/26823305/THE_COLLABORATION_OF_PARENTS_AND_SCHOOL_FOR_THE_ENHANCEMENT_OF_ADHD_STUDENTS_READING_COMPREHENSION_THE_PROBLEM_AND_ITS_SETTING
- Penalva, A. (2018). La convivencia escolar. Un reto del siglo XXI. *Revista Electrónica de Investigación y Docencia*.(20), 41- 58.
<https://revistaselectronicas.ujaen.es/index.php/reid/article/view/3450/3249>
- Pereira, R. (s.f.). *Evolución y diagnóstico del duelo normal y patológico*. 1–14.
- Ramos, J. A. (s.f.). *¿Qué es exactamente el trastorno por déficit de atención e hiperactividad (TDAH)?*. Fundación Cadah.
<http://www.fundacioncadah.org/web/printPDF.php?idweb=1&account=j289eghfd7511986&contenido=hablando-de-tdah-con-el-dr-ramos-quiroya-parte-1>
- Rusca-Jordán, F., & Cortez-Vergara, C. (2020). Trastorno por déficit de atención con hiperactividad (TDAH) en niños y adolescentes. Una revisión clínica. *Revista de Neuro-Psiquiatría*, 83(3), 148–156. <https://doi.org/10.20453/rnp.v83i3.3794>
- Sánchez, M. (2012). *El papel de la familia en la educación - Albacete, año 2012*. [Tesis de Maestría - Universidad Internacional de La Rioja]. Repositorio de la Universidad de La Rioja.
<https://reunir.unir.net/bitstream/handle/123456789/656/Sanchez%20Marta.pdf?sequence=1>
- Serón, J. (2014). *Propuesta de trabajo para implicar a las familias en las escuelas de E-I*. (Tesis de Maestría). Universidad de Cádiz.
<https://rodin.uca.es/xmlui/bitstream/handle/10498/16607/16607.pdf>
- Vaillant, D. (2013). Formación inicial del profesorado en América Latina: dilemas centrales y perspectivas. *Revista Española De Educación Comparada*, (22), 185–206. <https://doi.org/10.5944/reec.22.2013.9329>

- Velarde Inchaustegui, M. M., Vattuone Echevarria, J. A., Gomez Velarde, M. E., & Vilchez Fernandez, L. (2017). Nivel de conocimiento sobre trastorno por déficit de atención con hiperactividad en médicos del servicio rural y urbano marginal de salud en Lima, Perú. *Revista de Neuro-Psiquiatria*, 80(1), 3. <https://doi.org/10.20453/rnp.v80i1.3054>
- Velásquez-Molina, E. G., & Ordóñez-Huamán, C. (2015). Trastornos por uso de sustancias y trastorno por déficit de atención e hiperactividad: frecuencia en pacientes varones hospitalizados en un servicio de adicciones. *Revista de Neuro-Psiquiatría*, 78(2), 73–79. http://www.scielo.org.pe/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0034-85972015000200003&lng=es&nrm=iso&tlng=es
- Villavicencio-Aguilar, C., Romero Morocho, M., Criollo Armijos, M., & Peñaloza Peñaloza, W. (2018). kubl *Academo: Revista de Investigación En Ciencias Sociales y Humanidades*, 5(1), 89–98. <https://doi.org/10.30545/academo.2018.ene-jun.10>



ANEXOS

Anexo 1: Fotos de Lalo en el aula.



Anexo 2: Fotos del menor a cargo de la auxiliar y docente

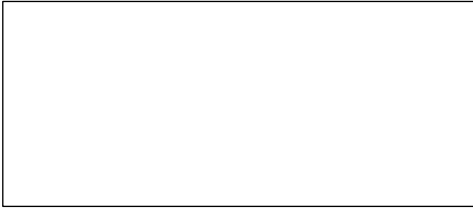


Anexo 3: Foto del accidente



Anexo 4: Informe de la docente

INFORME



El presente informe se hace a partir de una observación diaria en el alumno durante estos tres últimos meses del periodo escolar. Este ha sido dividido en aspectos, los cuales se presentan a continuación:

1. ASPECTO SOCIO EMOCIONAL:

Axel es un niño muy cariñoso, demuestra estos sentimientos a través de besos y abrazos de manera voluntaria hacia sus docentes y compañeros.

En cuanto al aspecto social, a Axel le gusta participar de los momentos de baile y dinámica; sin embargo, en ocasiones muestra actitudes que incomodan a sus compañeros, como empujarlos, tirarse encima de ellos, entre otras. Se ha observado que tiende a pasar al lado de sus compañeros con los brazos abiertos y los golpea en la cara con la palma de la mano, quienes se encuentran ya sea trabajando, tomando lonchera, etc., por lo que los niños lloran y se quejan por lo sucedido. Axel no se relaciona mucho con sus pares, en los momentos de juego, se ha evidenciado que prefiere jugar solo, ya sea en las pelotas o con algún objeto distractor.

Por otro lado, mientras los niños se encuentran realizando alguna actividad, ya sea trabajando o tomando lonchera, Axel se dirige hacia las diferentes mesas y bota todo lo que encuentra sobre ellas: el tomatado de sus compañeros, tapers con alimentos, sus útiles escolares, fichas de aplicación, etc. De la misma manera con todo lo que encuentra a su alrededor en los stands del aula: libros, cuadernos, materiales, journal, recogedor-escoba, todo ello lo hace, obviamente sin intención alguna, sin embargo lo ocasiona, pues en muchas oportunidades ha roto algunos libros del aula, ha lastimado a sus compañeros con estas acciones y ha estado cerca de lastimarse el mismo. Por ejemplo: Agarra la escoba y la lanza hacia arriba mientras sus compañeros toman lonchera y este objeto ha caído sobre sus compañeros. Por todo lo mencionado anteriormente, la auxiliar tiene que estar acompañándolo de manera permanente, teniendo incluso que desatender a los otros niños del aula.

2. ASPECTO COGNITIVO:

Axel ha mostrado un avance en estas últimas semanas, empezando porque ya ha logrado controlar sus esfinteres. En cuanto, al aspecto matemático, se muestra en el

reconocimiento de nociones básicas (arriba, abajo, etc.). En cuanto a Ciencia y tecnología, reconoce las partes de su cuerpo sin dificultad. Sus periodos de atención son muy limitados, y la mayor parte del tiempo está caminado por el aula, cogiendo las cosas que encuentra y tirándolas, lo que además genera que sus otros compañeros se distraigan queriéndose acercar a recoger lo que está en el suelo. Le cuesta seguir indicaciones, la mayoría de veces no las escucha y continúa con lo que está haciendo. Durante la realización de las fichas de trabajo, también requiere apoyo del adulto, que la docente le de las indicaciones, lo ayude dirigiéndole la mano y lo acompañe para que pueda culminar las actividades.

3. ASPECTO MOTOR:

La coordinación motora gruesa, se ha desarrollado con más facilidad en estos últimos meses, como bailar al ritmo de la música, correr libremente y atravesando circuitos simples psicomotores, algunos caminando, saltando; sin embargo, aún le cuesta desplazarse en circuitos donde es necesario mantener el equilibrio.

Es un niño que está en constante movimiento, durante el momento de juego le agrada mucho correr de un lado a otro sin medir el peligro.

4. ASPECTO DE LENGUAJE:

En cuanto a su expresión verbal, tiende a expresarse a través de gestos o moviendo la cabeza para indicar si o no, pero aun no emplea palabras ni frases. Por otro lado le cuesta comprender y seguir algunas consignas e indicaciones durante las actividades.

5. ASPECTO DE AUTONOMIA:

Es autónoma en el momento de la alimentación, come solo con permanente supervisión ya que si lo dejamos un momento, termina botando todos sus alimentos.

CONCLUSION:

De acuerdo a lo expresado anteriormente, y habiendo sido derivado con anterioridad al departamento psicopedagógico, quien ingresó al aula y observó algunas conductas señaladas anteriormente al igual que su terapeuta personal, se concluye que Axel necesita un personal de acompañamiento, quien se encargue de él de manera personalizada y esté con él durante el trabajo en el aula. De la misma manera, esta persona permitirá apoyar y potencializar el trabajo con el niño, teniendo como principal función ayudar al niño a adquirir, organizar e integrar sus funciones cognitivas lo mejor posible y lograr así una adaptación apropiada a su medio externo, tomando en cuenta sus características personales y las del ambiente escolar.

Activ@
ve a Co
Nicole Velasquez Romani

Anexo 5: Primer informe del especialista

“CENTRO DE TERAPIAS ESPECIALIZADAS”

INFORME DE VISITA

A “COLEGIO ISAAC NEWTON”

I. DATOS GENERALES:

II. MOTIVO DE VISITA:

Observar el desempeño ocupacional de Axel en su salón de clases sobre todo conductual y social, bajo la supervisión y el acompañamiento de la Miss Nicole Velásquez.

III. DESCRIPCIÓN DE VISITA:

1. Se observó la conducta de Axel durante una hora y 30 minutos, dentro del salón. Entre los puntos a tomar en cuenta estaban: *“organización de la conducta, tiempo de atención, permanencia a estar sentado, seguimiento de instrucciones”, socialización entre lo más resaltante.*
2. Se le observó a Axel en el salón de clase: se para en muchas ocasiones para coger algún material que está en el salón o para sentarse en la silla de adelante o para echarse en el suelo; por lo que la auxiliar y la miss le indican que se siente y lo direccionan hacia donde está su carpeta.
3. Durante la clase de inglés Axel participó mejor, ya que tenían que identificar las partes del cuerpo a través de una canción con coreografía, por lo que a esto le prestó más atención.

IV.- CONCLUSIONES Y SUGERENCIAS.

1. Se observa en Axel un desempeño conductual disfuncional moderado.
2. Se conversó y acordó con la Profesora en darle responsabilidades en el aula del tipo: actividades que demanden levantar peso como repartir la lonchera a sus compañeros, llevar los libros, mover las sillas, etc.

3. Así mismo evitar los “espacios en blanco”, y mantenerlo en constante actividad, dándole rompecabezas, plastilinas duras o una hoja para dibujar.
4. Además de promover los tiempos-fuera y sacarlo un momento del salón, para que se despeje un poco y vuelva al salón con mejor nivel de alerta y predisposición para atender las consignas que la Miss indique.
5. Se coordinó con la profesora para que cuando Axel esté muy inquieto le realice unos masajes en sus brazos y manos, además de una presión en los hombros
6. Se sugiere una “crema para niños (hipo alérgica), espuma de afeitar pequeña, dos colonias diferentes, para niños, y un cojín (de tela y otro de gel o agua) para la silla de Axel como estrategia de índole sensorial. Además si se cansó de estar sentado, que termine su actividad escolar arrodillado o parado, como estrategia de “cambios posturales”.
7. Además se sugiere adquirir una banda elástica para colocar en las patas delanteras de la silla. Otra alternativa sería el “chaleco de peso”, como último recurso para mantenerlo tranquilo.
8. A los padres se le sugiere continuar con las terapias ocupacionales de dos veces por semana, durante tres meses más. Apoyar con el manejo conductual en casa por parte de ambos padres de familia.
9. Además se sugiere una evaluación psicológica, para ver la necesidad de una terapia de modificación de conducta.
10. Además de continuar con las coordinaciones vía whatsapp, correo electrónico y con las visitas al colegio según necesidad.



Anexo 6: Comunicación por correo con el especialista

informacion sobre integracion

sensorial  Recibidos



 9 de abr. de 2019




buenas tardes distinguida Miss Nicole acá le envió valiosa información sobre el enfoque de integración sensorial, espero que le ayude a comprender un poquito mejor a los niños como Axel, y tener mas herramientas para que las pueda implementar en el aula y en su vida cotidiana.

un saludo muy afectuoso...


atte




LOS PROBLEMAS
DE INTEGRACI...

 Documento

excelente sobre
int sensorial.doc

 Documento

DIETA
SENSORIAL Y A...

 Documento

MCMXVII

Anexo 7: Diagnostico después de una evaluación especializada

Terapeuta Milagros Fuentes Kentera
Terapia Ocupacional - Atención Concentración - Conducta
Diagnostico T. D. A. H.

fecha	hora	fecha	hora	fecha	hora
19/11	4:00 pm	20/11	10:00 am	23/11	4:00 pm
26/11	4:00 pm	27/11	10:00 am	30/11	4:00 pm
03/12	4:00 pm	04/12	10:00 am	07/12	4:00 pm
10/12	4:00 pm	11/12	10:00 am	14/12	4:00 pm

Toque de Amor ❤️

OBSERVACIONES:

19/11 → Trabaja bien - Sigue indicación

26/11 → Un poco inquieto - pero trabaja y termina lo que empieza.

03/12 → Trabaja Tranquilo ejecuta las indicaciones que se le da -

04/12 → Un poco inquieto pero trabaja completo los trabajos -
Seguir practicando respiración - soplar con el niño.

07/12 → Trabaja bien sigue todas las indicaciones - Seguimos con la respiración - También podemos solo soplar seguido hasta calmar.

Anexo 8: Chat de conversaciones con la familia



Anexo 9: Acta de reuniones firmada por los padres

NÓMINA DE ALUMNOS 2019 (05/03/19)

Nº	APELLIDOS Y NOMBRES	CONDICIÓN	
1	ARCAYA AMAJUE, Azevedo, Krystal Dawn	M	72349408
2	ACURRIE RODRIGUEZ, Alcega Gabriel	M	
3	BALBIN LOPEZ, del Valiente	M	99641374
4	BENITES HERRERA, Ariel Fabiano	N	98349902
5	CHIQUE PARDES, Facundo	M	
6	DÁVILA VILLADREYES, María Cecilia	M (viene N Tard)	
7	FAGRIAN RETES, Ivonne D'Almeida	M	
8	FERRER ALONSO, Thiago Alvaro Sebastian	M	
9	GONZALEZ CHENCA, Javier Fernando	M	
10	LOPEZ CORONADO, Alondra Meryla	N	
11	MENeses DOMEZ, Mateo Alonso	M	982351147
12	MONTIYA BONGIHO, Facundo Gerardo	M	977282504
13	MORALES ALVARADO, Martina Sofia	M	95508274
14	PORTALES ARENAS, Dhaana Rousse	M (viene N Tard)	94656729
15	QUILANDRIA ALVARADO, Gonzalo Anibal	M	
16	RIOJAS MALARIN, Roderick Hansell	N	96728666
17	RIVAS CARRERA, Madeley Miranda	M (viene N Tard)	92201242
18	RIVERA PALMA, Facundo Sebastian	M	94990635
19	ROJO GUTIERREZ, Facundo Santiago	M	
20	SANTAMARIA GUISPE, Elena Abigail	M	9211819
21	SILVA ACUÑA, Gía Mahal	M	9720788
22	SILVA GARCÍA, Gihran Gael	N	
23	VERDE HINOJOSA, Valentina Alessand	M (viene P. N Tard)	
24	VILCHEZ PINEDA, Estefano	M (viene N Tard)	9843105
25			

Anexo 10: Registro de reunión con padres de Lalo

Nivel: _____ Persona que asiste: Mamá () Papá () Otros: ()

MOTIVO DE ENTREVISTA: Académico () Conductual () Puntualidad () Otros ()

DESCRIPCIÓN DEL MOTIVO DE ENTREVISTA

- Baile: Muestra cuánto se preocupa por algunos cosas o objetos
- Papá: Le cuesta atender las clases; sin embargo se para de repente y de manera adecuada a lo que se le pregunta
- Observo al alumno los siguientes puntos:
 - No participa de las actividades del baile
 - Sigue las pautas de los juegos (permanencia sentada) y comparte con sus compañeros por lo que muestra alguna actitud que le hacen a que se comprometa
 - Cuida sus pautas (malla como lo hizo anteriormente)

INFORMACIÓN RECOGIDA

- De cuánto participa
- Dedicar tiempo a Facundo
- Papá: no se dedica a él
- En casa le cuesta seguir indicaciones "se reñe"
- Antes bailaba por música

ACUERDOS TOMADOS

- Hablar con papá:
 - Papá: para enseñar a trabajar en el aula y reforzar en casa
- Observar: Judith a Facundo y comentarle lo observado
- Lanchero: se harán un cronograma de la mañana
- Compartir: Indagar en casa
- Baile: reforzar el baile, colocar música y animarlo a bailar



Anexo 11: Fotos de clases dinámicas y sesiones personalizadas para Lalo



Anexo 12: Fotos de Lalo participando de las olimpiadas

